# 0965-Sobre la Tradición

http://ciscuve.org/?p=38761

## Itinerario de este Artículo[1]

**Enrique Alí González Ordosgoitti[2]**

**Si quieres Descargar esta Entrada del CISCUVE Nro. 0965: Sobre la Tradición:**

**Si quieres Descargar el Libro completo:**

**-Si desea conocer otros Artículos, Álbumes de Fotos, Audios y Videos de Enrique Alí González Ordosgoitti, entre en el siguiente Enlace: http://ciscuve.org/?cat=4203**

**-Si desea conocer otros Artículos, Álbumes de Fotos, Audios y Videos de Moraiba Tibisay Pozo, entre en el siguiente Enlace: http://ciscuve.org/?cat=4972**

**-Si desea conocer otros Artículos, Álbumes de Fotos, Audios y Videos de Carmen Dyna Guitián Pedrosa, entre en el siguiente Enlace: http://ciscuve.org/?cat=4204**

## Índice

2.1.-Definición de Tradición
2.1.1.-Comportamiento pautado
2.1.2.-Tradición y Valor
2.1.3.-Tradición y Pasado
2.1.3.1.-Tradición e Historia
2.1.4.-Tradición e Identidad Cultural
2.1.5.-Tradición y Memoria Colectiva
2.1.6.-El Peso de la Tradición: lo que debe ser así
2.2.-Características de la Tradición
2.2.1.-La Tradición está presente en toda Sociedad
2.2.2.-La Tradición evoca e invoca al Pasado
2.2.3.-La Tradición ratifica y reitera lo valioso del Pasado
2.2.4.-La Tradición es identificativa y recognoscitiva: crea y recrea el par de opuestos complementarios del Nosotros y Los Otros, el Prójimo y el Extraño
2.2.5.-Relaciones en el interior del Campo Cultural de la Tradición: aditivas, complementarias, conflictivas
2.2.6.-La Tradición es objetiva no subjetiva
2.2.7.-La Tradición puede cambiar y rectificar
2.2.8.-La Tradición es un Sistema
2.2.9.-La Tradición es Multigeneracional

2.2.10.-La Tradición es Policlasista
2.3.-¿Cómo se transmite la Tradición?
2.4.-Tipos de Tradiciones según Sambarino (1980)
2.4.1.-Cognoscitivas
2.4.2.-Pragmáticas
2.4.3.-Conmemorativa
2.4.4.-Institucionales
2.4.5.-Comunicativas
2.4.6.-Religiosas
2.4.7.-Estéticas
2.5.-Tradición y Resistencia al Cambio
2.6.-La Tradición y otras narrativas diferentes
2.6.1.-La Tradición no es Folklore
2.6.2.-La Tradición no es Leyenda
2.6.3.-La Tradición no es Crónica: el ser Cronista no implica ser Tradicionista
2.6.4.-La Tradición no es Mito
2.7.-Los principales Nichos de la Tradición en Venezuela y en América Latina
2.7.1.-La Tradición antes de 1492 de nuestros orígenes étnicos Aborígenes
2.7.2.-La Tradición antes de 1492 de nuestros orígenes étnicos Españoles Peninsulares
2.7.3.-La Tradición antes de 1492 de nuestros orígenes étnicos del África Subsahariana y de las Islas Canarias
2.7.4.-La Tradición de la Primera Configuración de la Etnia Nacional Venezolana durante los siglos XVI-XVIII
2.7.5.-La Tradición de la Primera Reconfiguración de la Etnia Nacional Venezolana durante el siglo XIX
2.7.6.-La Tradición de la Segunda Configuración de la Etnia Nacional Venezolana durante el siglo XX
2.7.7.-La Segunda Reconfiguración de la Etnia Nacional Venezolana durante el siglo XXI. Problemas actuales: ¿cuál es el papel de la Tradición?

## Capítulo 2.-Sobre la Tradición (Enrique Alí González Ordosgoitti)

### 2.1.-Definición de Tradición

En el primer Capítulo presentamos uno de los elementos que conforma la Tradición: el Tiempo. En este segundo Capítulo, intentaremos definir el concepto de Tradición como hecho social total y señalar, algunas características de la misma en Venezuela y en América Latina. Pensamos que un buen inicio, es el concepto de Tradición esbozado por el filósofo uruguayo Mario Sambarino, publicado cuando vivía en Venezuela:

"'Tradición' significa, (p.121) por lo general, que tenemos en vista un comportamiento pautado cuya forma es de práctica acostumbrada y antigua, su ejercicio valioso y de interés general, expresivo o representativo de aspectos relevantes de una identidad colectiva históricamente gestada, y cuyo conocimiento como realidad cultural se transmite por el aprendizaje de un admitido 'haber-de-ser'…" (Sambarino, 1980: 120-121)

Analicemos las partes del concepto:
1.-“comportamiento pautado”
2.-“práctica acostumbrada y antigua”
3.-“ejercicio valioso y de interés general”
4.-“representativo de aspectos relevantes de una identidad colectiva históricamente gestada”
5.-“se transmite por el aprendizaje de un admitido “haber-de-ser””

La característica de “comportamiento pautado” nos indica que la Tradición se realiza de una manera determinada, no de manera improvisada, hay un fijismo de la forma que casi la ritualiza. Podríamos hablar de un protocolo rígido. En algunos casos, rituales preexistentes –civiles, militares, religiosos- pueden llegar a convertirse en Tradiciones:
“Toda tradición consiste en formas organizadas de pautas de conducta; tiene algo de comportamiento ritualizado, pero no siempre tiene la fijeza y la fuerza del rito; aunque lo ritual tienda a cristalizar en tradiciones.” (Sambarino, 1980: 122)

El segundo elemento que define la Tradición es que es una “práctica acostumbrada y antigua”, es decir, un hecho social que se realiza en la esfera de lo vivido socialmente. No se trata de un hecho teórico, que sólo existe en las formulaciones académicas[3] del mismo, por el contrario se trata de un hecho vivido[4], que se refrenda en la práctica social consuetudinaria y que a posteriori, puede ser objeto de reflexión por los así llamados teóricos de la tradición[5] y por los tradicionalistas[6] o antitradicionalistas. La otra característica de esta práctica es que es antigua, viene del pasado. Esta presencia del pasado en la Tradición es harto compleja e interesante, razón por la cual hemos decidido dedicarle un aparte.

El elemento tercero señalado por Sambarino, de ser la Tradición un “ejercicio valioso y de interés general”, se refiere a un componente de la misma: el Valor. El tiempo, la práctica antigua y el Valor forman parte de la substancia de la Tradición, de su Núcleo Central de Sentido[7]. Por ser tan importante el papel del Valor, hemos decidido dedicarle un aparte especial, del cual hablaremos más adelante.

El cuarto elemento señalado por Sambarino, es que la Tradición contiene “aspectos relevantes de una identidad colectiva históricamente gestada”, razón que la coloca en el centro de cualquier discusión acerca de la identidad de una comunidad.

Y el quinto componente; “se transmite por el aprendizaje de un admitido ´haber-de-ser´”, nos remite a su carácter imperativo: *lo que debe ser así*; lo que en algunas circunstancias convierte al apego a la Tradición, en una virtud recomendada y recompensada ampliamente. Por eso el aprendizaje de la Tradición buscará por sobre todas las cosas, la reproducción de la misma y privilegiará la memoria y la obediencia, antes que la crítica distanciadora. Esta filosofía del aprendizaje, entrará en abierto conflicto con mentalidades formadas en el terreno del Iluminismo y el cartesianismo del Discurso del Método, quienes responderán con exacerbada iconoclastia, debilitando la Tradición en los países latinoamericanos desde el siglo XIX en

adelante, carentes de la profundidad histórica del campo académico europeo y de su estructura societal milenaria, características ambas que les permitieron resolver armoniosamente, los campos culturales de la Tradición y de la Modernidad, perfectamente delimitados en los distintos espacios institucionales donde transcurren su realización social.

Recapitulando, podríamos definir la Tradición como: un comportamiento pautado que viene de antiguo, altamente valorado por la comunidad, por representar su identidad colectiva acuñada históricamente, por lo que busca perpetuarla, reproduciéndola a través de procesos didácticos que enfatizan en *lo que debe ser así*.

**2.1.1.-Comportamiento pautado**

Siguiendo a Sambarino afirmamos que ese comportamiento fijista, de rígido protocolo, hace que la Tradición presente diferentes grados de ritualización:
"El grado de ritualización depende de cuál sea el rubro clasificatorio al que una tradición pertenece: es distinto en los ritos de iniciación, las prácticas mortuorias, las reglas de ceremonia o etiqueta, la organización de festividades y de conmemoraciones públicas." (Sambarino, 1980: 124)

Grados de ritualización que dependerán del tipo de sociedad a la cual nos refiramos, sea una sociedad simple o menos diversificada:
"En cualquier caso, importa el tipo de cultura y la edad cultural del grupo de que se trate. En una sociedad simple, con limitados recursos técnicos, la transmisión informal de éstos toma el carácter de tradición, ligada a la reproducción típica de logros característicos: tal tipo de vivienda, tal forma de caza." (Sambarino, 1980: 124)

O una sociedad compleja, altamente diversificada:
"En una sociedad en constante transformación tecnológica, la técnica deja de integrar el cuerpo de tradiciones, aunque pueda incluirse en él una determinada actitud hacia la técnica." (Sambarino, 1980: 124)

**2.1.2.-Tradición y Valor**

Para hablar del componente Valor en la Tradición, es necesario discutir entre la Tradición como hecho:
"Ligada a las condiciones anteriores se nos muestra la distinción entre la tradición como hecho y como valor. En relación con lo primero, una tradición *es* y se mantiene o edifica según procesos sociales que pertenecen al orden de lo que es." (Sambarino, 1980: 129)

Y la Tradición como Valor:
"La comprobación de que posee valor en un momento determinado no permite situarla aparte de las modas y sus cambios. Pero la tradición posee otra fuerza estimativa: pretende valer más allá de su momento, tiende a transmitir la confianza en su valor a lo largo de los tiempos, presiona como fuerza que enlaza tiempos." (Sambarino, 1980: 129)

Este valor de la Tradición, es el valor que se pretende tenga la misma, es decir que se da por descontado que la Tradición vale, la sociedad apoya ese valor pretendido, se supone que no hay dudas de la existencia de ese valor:
"Si no se atiende a este aspecto de "*valor pretendido*" de la tradición, no tendrían ningún sentido ni los movimientos tradicionalistas ni los antitradicionalistas; unos y otros expresan tomas estimativas de posición respecto de lo que se presenta con el carácter de "ya-valioso-según-lo-establecido", y "constituido-para-seguir-valiendo"." (Sambarino, 1980: 129)

Por esa condición de valor pretendido, Sambarino afirma que: "la tradición funciona y puede funcionar como criterio de valor", aunque dicha calidad del valor siempre será decidida históricamente:
"Queda ya suficientemente claro que la tradición, sin perjuicio de su gravitación diferente en distintos tipos de sociedades, funciona y puede funcionar como criterio de valor; pero es materia evaluable que no tiene de por sí un signo determinado de valor, pues puede variar su sentido en un medio concreto históricamente dado, así como admite estimaciones diferentes el quantum de su valer." (Sambarino, 1980: 219)

Esa cualidad de valor que contiene la Tradición le es absolutamente indispensable, forma parte de su substancia, pues al decir de Sambarino: "un cuerpo de tradiciones necesita de una fundamentación axiológica":
"Lo que valga un cuerpo de tradiciones (p.220) cuyos contenidos estén debidamente identificados es cosa ligada a una circunstancia histórica, y necesita de una fundamentación axiológica ajena al mero hecho de que una tradición sea." (Sambarino, 1980: 219-220)

Esa fundamentación axiológica siempre será en positivo, pues:
"No hay tradiciones negativas, de fracasos y frustraciones. Sólo en sentido translaticio, y por ironía, decimos de comportamientos o situaciones disvaliosas" -el papeleo administrativo, o los golpes de fuerza- que ´forman parte de nuestras tradiciones´. En rigor, integran nuestra historia, pero no nuestras tradiciones." (Sambarino, 1980: 128)

Aunque podamos juzgar negativamente a una Tradición:
"Esto sin perjuicio de que podamos juzgar negativamente a una tradición, en el sentido de negar que en ella tengan signo positivo los valores que representa, o negar que represente adecuadamente a valores positivos: así sucede cuando se hace la crítica de las tradiciones que algunos grupos, o clases, o castas, tienen por positivos." (Sambarino, 1980: 128)

### 2.1.3.-Tradición y Pasado

Debemos comenzar por enfatizar que no todo el Pasado es Tradición:
"Esta relación retrospectiva de fundamentación que la tradición guarda con el pasado, obliga a insistir en la separación de ambos conceptos. Sólo una mínima parte del pasado escapa a su hundimiento en el olvido, la irrelevancia o el enigma. No todo lo que subsiste de un pasado importa para la problemática de un presente. No todo lo que subsiste e importa es una tradición." (Sambarino, 1980: 132)

La Tradición encuentra en el pasado su valor actual:
“La tradición es un hecho social, que se remite a un pasado como al fundamento de su valor actual.” (Sambarino, 1980: 129)

Ese pasado señala el origen -conocido o creído- de la Tradición:
“Esa referencia a un pasado que en su sentido es de relevancia colectiva e impersonal señala hacia hechos o actividades que jalonan una ejecutoria, y que en definitiva apuntan hacia un origen, conocido o creído. En ese origen se apoya el trayecto histórico que lo expresa y lo ratifica.” (Sambarino, 1980: 128)

Ese tiempo incorporado en la Tradición no tiende a ser inmemorial, por el contrario, tiende a ser fechado, medido por la comunidad donde ha transcurrido:
“La necesidad de tiempo no obliga a que la tradición sea inmemorial. En el proceso histórico se asiste a la gestación de tradiciones que, en la medida en que se constituyen como tales, señalan hacia una antigüedad real o potencial. Hay tradiciones fechadas, mas, si se puede fundar una tradición, sólo el tiempo la consolida.” (Sambarino, 1980: 126)

Ese pasado tiene una relación dialéctica con el presente, puede fundamentar al presente, siempre que el presente busque fundamentarse en un pasado, es decir, si en el presente se desconoce el papel del pasado en la gestación de la comunidad, simplemente el pasado carecerá de rol protagónico para pensar el presente; es una de las consecuencias del debilitamiento de la Tradición:
“En cualquier caso, se tradita la visión actual y actuante de un pasado, al cual se invoca y se evoca, pero desde un presente que lo constituye como pasado propio. El pasado no es el fundamento del presente, aunque lo condicione, sino en la medida en que el presente se fundamente en el pasado; por eso la tradición, que es parte de ese proceso temporal estimativo, a la vez que dato-ya-interpretado-y-valorado de un presente, es tema para una nueva toma de posición, para una reinterpretación y revaluación.” (Sambarino, 1980: 132)

Todo lo que viene del pasado ES, existe, pero no tiene el mismo Valor, lo que ratifica la idea de que no todo el pasado es lo suficientemente valioso como para ser parte de la Tradición:
“Esto también acontece con lo que se aprende y transmite en relación directa y vivida con lo antiguo, y no todo lo que así es tiene igual jerarquía. Parece que constituyen fenómenos distintos “lo-que-se-hace-así” porque “ya-así-se-hacía” y “lo-que-ha-de-valer” porque (p.135) “ya-antes-así-valía”. Lo primero constituye una secuencia que pertenece al orden del ser, y es rectificable por simple conveniencia; lo segundo pertenece a una secuencia en el orden del valor, y no se rectifica sin más por utilidad u oportunidad coyuntural; si así ocurre, se argüirá que si las circunstancias obligan a cambiar la forma, esto se hace para mantener la persistente valía del fondo. De ahí dos planos posibles respecto de la tradición como tema a decidir: sostener que sólo se cambia la forma, o que también hay que rectificar el fondo, y esto último en distintos niveles.” (Sambarino, 1980: 134-135)

El peso de fundar una Tradición[8] es que la misma –a su vez- forma también su propio Pasado:
“Esa referencia al pasado se da también cuando, expresamente, se intenta fundar una tradición nueva, pues el acto que lo constituye pasa a ser pasado en cuanto se ejerce, más no como cualquier pasado, sino como pasado del que se quiere que se transmita y valga colectivamente para un futuro reiterado, tal como la “última cena”.” (Sambarino, 1980: 126)

En su relación con el pasado, la Tradición siempre está inmersa en el horizonte temporal de la forma cultural que la aloja, por lo que estará condicionada por dicha forma:
“Sapir fundamenta su observación en el lazo de la tradición con un pasado remoto. Ya se ha sostenido que esa lejanía no tiene que ir más allá del horizonte temporal de una forma cultural; ese horizonte puede ser muy distinto en una cultura ágrafa que en otra poseedora de escritura, en una aldea más o menos remota que en un sofisticado centro universitario saturado de informaciones históricas.” (Sambarino, 1980: 135)

La Tradición se afianza en el pasado, pero se relaciona con el presente y con el futuro, a través del juicio que siempre en presente, realiza la comunidad acerca de cuáles hechos deben formar parte de la Tradición y cuales no:
“Por otra parte, aunque se remita a un pasado, la tradición tiene que ver con el presente y con el futuro; pero no es tradición cualquier hecho social que se refiere al pasado, al presente y al futuro. Involucra un modo de transmisión generacional, (p.130) aunque no todo lo que así se transmite es tradición: y también involucra un contenido, que adviene-de y se-proyecta-hacia, aunque no todo lo que así sucede es tradición, pues no lo son una herencia genética, un vicio social, una durable situación de violencia, una práctica censurable pero antigua. A nadie se le ocurriría justificar la prostitución porque ésta sea “tradicional”, en el sentido de que se practica desde antiguos tiempos.” (Sambarino, 1980: 129-130)

**2.1.3.1.-Tradición e Historia**

En la relación entre Tradición e Historia cabe enfatizar las siguientes premisas:
-no todo el pasado es histórico, aunque lo histórico es parte del pasado,
-no todo lo histórico forma parte de la Tradición, aunque la Tradición está construida con hechos históricos.

No todo el Pasado es Histórico:
“Así como no coincide con el pasado la tradición tampoco coincide con lo histórico. No todo lo pasado se integra en lo histórico; hablando de un hecho actual, decimos que es histórico; predecimos como histórico un futuro próximo, y lo (p.133) hacemos en uno y otro caso en un sentido distinto de cuando pensamos que todo lo que es y será, con el tiempo será pasado.” (Sambarino, 1980: 132-133)

Lo Histórico es selectivo, único e irrepetible:
“´Lo histórico´ es un concepto selectivo, comprende componentes positivos y negativos, victorias y derrotas, la formación de estructuras persistentes y el curso de procesos irrepetibles,

comportamientos generalizados y acontecimientos únicos. En lo histórico se gesta una tradición, el ejercicio de una tradición es un hecho histórico, pero historia y tradición no son conceptos coincidentes. Las formas de una tradición constituyen posibilidades reiterables; que en tal fecha tales agentes ejercieron esas formas, es un hecho histórico que no se repetirá jamás por su temporalidad irreversible, ni siquiera cuando los mismos agentes en otro tiempo repitan las mismas formas." (Sambarino, 1980: 133)

La Tradición es un hecho histórico:
"En lo histórico se gesta una tradición, el ejercicio de una tradición es un hecho histórico, pero historia y tradición no son conceptos coincidentes." (Sambarino, 1980: 133)

Las Tradiciones evocan o conmemoran hechos históricos irrepetibles:
"Supongamos que sea tradicional conmemorar tal batalla, así sea Ayacucho o Carabobo o Las Piedras; no es ni puede ser tradición hacer Ayacuchos todos los años, o cada cinco o cada diez. En el ámbito cristiano, en el cual se integra una parte importante de América Latina, es tradicional conmemorar la Semana Santa; pero no es tradición ni es tradicional crucificar gentes o practicar deicidios. Ninguna conmemoración, que tiene elementos definitorios simbólicos, es igual en todos los lugares en los que se conmemora, y no es exactamente igual en un mismo lugar en años sucesivos. Todo acontecer histórico es irrepetible; lo que se puede repetir son formas organizadas y de organización, y simbolizaciones comprendidas de manera aproximadamente semejante." (Sambarino, 1980: 142)

La Tradición afinca su raíz en lo histórico:
"Es cierto que la tradición busca su raíz en lo histórico, aunque a veces invente a lo histórico, y aun a lo legendario, que la validan. Esto es un carácter efectivamente importante de la tradición, la que según ya se ha visto, se presenta "ya-valiendo-y-debiendo-valer"; y justamente por eso es, en una nueva secuencia histórica, tema para una toma de posición que genera tradicionalismos y antitradicionalismos." (Sambarino, 1980: 134)

Pero no todos los hechos históricos conforman la Tradición, debido a que esta es reiterable, mientras el primero no. Es decir, a la similitud de pertenecer al pasado y de ser hechos únicos, que comparten la Historia y la Tradición, debe agregársele la diferencia de que la segunda se reitera periódicamente en la memoria colectiva, mientras la Historia no:
"Las formas de una tradición constituyen posibilidades reiterables; que en tal fecha tales agentes ejercieron esas formas, es un hecho histórico que no se repetirá jamás por su temporalidad irreversible, ni siquiera cuando los mismos agentes en otro tiempo repitan las mismas formas." (Sambarino, 1980: 133)

Por esas razones es que no podemos identificar el pasado y la historia de América Latina con las Tradiciones de América Latina, estamos obligados a añadir: que sólo una parte de ese pasado y de esa historia, forma parte de nuestra Tradición:
"No podemos identificar "nuestro pasado" y "nuestras tradiciones"; tampoco "nuestra historia" y "nuestras tradiciones". Luego, ni el pasado ni la historia de América Latina son las tradiciones de

América Latina, aunque éstas sólo puedan comprenderse según su pasado histórico, que se estructura como tal y por una mirada presente.” (Sambarino, 1980: 133)

### 2.1.4.-Tradición e Identidad Cultural

La Tradición es un hecho sociocultural, por lo que forma parte de la cultura de la comunidad y se encontrará presente en los diversos campos culturales:
“La tradición es un fenómeno cultural, forma parte de una herencia cultural y es un comportamiento aprendido. Decimos que hay usos, prácticas y costumbres que son tradicionales, y que hay otros que no lo son; que hay instituciones tradicionales, y otras de otra índole; que hay creencias, reacciones emotivas, conductas referidas a situaciones, admisión de valores, que son tradicionales, aunque de todo eso puede haber sin haber tradición.” (Sambarino, 1980: 122)

Es más, la Tradición es una de las condiciones de posibilidad de una Cultura, es una condición necesaria para su existencia:
“La tradición es un elemento necesario de toda cultura en tanto forma organizada de vida de un grupo multigeneracional humano sellado por un estilo vital propio, y es una de sus condiciones de posibilidad.” (Sambarino, 1980: 121)

Pero la Tradición no determina a la cultura, no es su última instancia, es un componente importante, que puede sufrir cierta intensidad de cambios[9] y aun así, seguir existiendo la cultura que le da cobijo:
“La tradición es un elemento de la identidad de un universo cultural, y es un factor de su continuidad; pero no la condiciona, pues la tradición puede cambiar al mismo tiempo que se mantienen otros elementos suficientes para la determinación de la continuidad, tal cual ocurrió en los países que impulsaron la revolución industrial.” (Sambarino, 1980: 219)

La Tradición es relevante e imprescindible para el mantenimiento de un Nosotros cultural, que delimita claramente a los otros, fortalece la mismidad y participa en la organización de la otredad:
“La tradición es continuidad reiterada y reiterable de una forma transmitida de conductas entrelazadas, instituida e identificable como unidad cultural, de actual relevancia supuestamente básica para la autointerpretación, autoidentificación y autovaloración de un “nosotros” que aspira a mantenerse en un futuro a través de sus portadores.” (Sambarino, 1980: 132)

La Tradición defiende la Identidad Cultural:
“Este es un rasgo importante en la continuidad de una historia cultural; y es por eso que la tradición puede tener el valor de un criterio defensivo contra la pérdida de una identidad cultural que se supone valiosa, por más que pueda no serlo en el grado y sentido (147) que imagina. Sin esto no serían posibles los tradicionalismos, ni sus contrapartidas antitradicionalistas.” (Sambarino, 1980: 146-147)

### 2.1.5.-Tradición y Memoria Colectiva

En el aparte anterior señalábamos la importancia de la Tradición para la Identidad cultural, ahora veremos un elemento necesario para que esa identidad se realice: la Memoria Colectiva. Este concepto presenta dos términos complejos, que en algunas teorías podrían lucir contradictorios y no complementarios. Empecemos con la Memoria, estamos acostumbrados por la experiencia a pensar que sólo existe la memoria de los individuos, la memoria personal, pero la Tradición es un hecho colectivo: ¿a través de cuáles procesos, las memorias personales pueden formar parte de un hecho colectivo? Sambarino nos da una pista al presentar el concepto de impersonal, ligado a la Tradición:

"Una tradición es impersonal, forma parte de una memoria colectiva, y necesita tiempo. Como forma de comportamiento que se transmite a personas y generaciones diversas, es indiferente a la individualidad de quien sigue sus pautas, sin perjuicio de que determinadas condiciones de una persona le den o le nieguen su lugar y su modo de estar: sexo, edad, rol adscrito, pertenencia a una clase o a una comunidad parcial." (Sambarino, 1980: 125)

Y esa característica de impersonal se mantiene, aunque esté ligada su acción inicial al desenvolvimiento de un determinado individuo:

"Es así aunque se trate de tradiciones que invoquen a una personalidad en su fundamento o en su origen, o se simbolicen en una personalidad; pues igual es impersonal la práctica, por su estructura y por la contingencia de quien la ejerce." (Sambarino, 1980: 125)

Y esa impersonalidad, es la que mantiene la acción social en el ámbito de lo colectivo:

"Tiene un significado colectivo, aunque sea ejercido por una parte del contexto social: monarca, presidente, hechicero, jerarca eclesiástico; clase social, casta, sector, profesión." (Sambarino, 1980: 129)

Y es esa característica de impersonal, el túnel por donde la memoria individual se convierte en Memoria Colectiva:

"Con esta impersonalidad se enlaza su carácter de memoria colectiva. Esta no es una misteriosa entidad aparte; la memoria es de los individuos, a lo menos usado el "de" y el "en" según formas comunes de conceptuación cuyo examen crítico no corresponde aquí. En este sentido la memoria es individual; pero esto no se refiere en este caso a lo individual, (p.126) sino a la forma transmitida y de significado colectivo. En esa memoria puede contar lo individual, así sea para recordar la relación del individuo con la forma, su cumplimiento o incumplimiento en una ocasión dada; pero lo que se señala de lo individual requiere entonces la mediación de la forma, es por ella que se califica; y la forma se refiere a un tiempo pasado de transmisión y reiteración "fijativa"." (Sambarino, 1980: 125-126)

### 2.1.6.-El Peso de la Tradición: *lo que debe ser así*

Como cualquier hecho social, la Tradición se presenta ante los individuos como algo venido, preexistente a los contemporáneos, encarnando la fuerza del tiempo socialmente acumulado, pero con la particularidad de presentar potenciado el deber ser, hasta el punto de obligar a ser leído; como *lo que debe ser así*:

“La tradición es, existe; pero se presenta de tal manera que es un deber ser vigente, un haber-de-ser que se pretende válido. Esa pretensión puede ser injustificada: así, es en nombre de otro deber-ser que se puede ir en contra de la tradición, de tal manera que se produce un conflicto entre sus respectivas pretensiones de validez. Que un deber-ser sea vigente no quiere decir que esté fundado, que esté asegurada su legitimidad exclusiva, que no pueda ser sustituido.” (Sambarino, 1980: 219)

De esta manera la Tradición tiene poder de apremio y de sanción social. Recordemos a Durkheim acerca de que el hecho social es coactivo y se le impone al individuo “desde afuera”. Estas sanciones de la Tradición pueden influir indudablemente en el prestigio (Bourdieu) de los individuos y de la sociedad toda:
“La tradición se organiza en un marco de coexistencias humanas y tiene variable poder de apremio para quien queda (p.124) incluido en su ámbito. Como otros fenómenos culturales tiene una sanción social, premiativa o punitiva, que puede o no estar institucionalizada y determinada. El respeto, la aprobación, la deshonra, la marginación, pueden ser las consecuencias, más o menos difusas, de su cumplimiento o incumplimiento.” (Sambarino, 1980: 123-124)

Esta fuerza coactiva de la Tradición está presente en toda sociedad:
“La fuerza coactiva del “haber-de-ser-así” por “haber-sido-desde-antiguo-así”, presente en toda sociedad por más que se distinga entre el tipo de sociedad tradicional y el tipo de sociedad industrial, admite grados que cambian si se pasa de un tipo de sociedad a otra, (p.141) siempre que se mantenga un núcleo suficiente definitorio de la identidad de un universo cultural colectivo y global.” (Sambarino, 1980: 140-141)

Reforzada permanentemente, porque la “imagen corporativa” de la Tradición siempre representa lo mejor de una sociedad:
“Por esa relación con lo relevante de un pasado la tradición se enlaza con “logros”, o sea con resultados valiosos y actitudes valiosas: una heroica resistencia, la fortaleza en la adversidad.” (Sambarino, 1980: 128)

Y por esa razón, la Tradición tiende a ser muy valorada y estimada, de acuerdo a la situación concreta de cada sociedad:
“La idea de tradición se vuelve criterio estimativa cuando se usa en el supuesto de un valor que ha de atribuirse a la tradición, el que puede ser distinto según el tipo de sociedad de que se trate y según cuál sea su contexto situacional histórico: no es lo mismo referirse a una sociedad agraria que a una industrial, a una que por su estructura tiende a perpetuar su forma y a otra que por su dinámica se ve impulsada al cambio, a una que permanece relativamente aislada y a otra que está sometida a la presión de un entorno tecnológico cada vez más distanciado y dominante. Se ha hecho la apología de una tradición indigenista, o colonial, o hispánica, o mestiza, con la inevitable gestación de los antitradicionalismos correspondientes.” (Sambarino, 1980: 149)

Esta estimación de la Tradición de una sociedad, no puede obviar la necesidad de que el pensamiento crítico decante, hacia cuáles aspectos específicos de la misma se dirigirá la

admiración, pues no luciría riguroso señalar de entrada, la simpatía por todo un cuerpo de Tradiciones cuyos elementos juegan entre sí, la misma dialéctica que realizan en el seno de la sociedad completa, pudiendo generar relaciones de adición, complementariedad, pero también de antagonismo:
“Basta, sin embargo, formular algunas pocas preguntas concretas para mostrar la necesidad de operar cautamente. Supongamos que se hace "el elogio de la tradición"; ¿incluimos en él todos los componentes de ésta? ¿A qué rasgos y complejos y unidades culturales nos referimos? ¿Qué conexión, histórica o estructural, guardan con otros? ¿Podemos cambiar éstos y mantener aquéllos, o viceversa?” (Sambarino, 1980: 149)

Como la Tradición es un hecho histórico, su influencia está sujeta a las particularidades concretas de cada sociedad:
“Sin embargo, ese fenómeno no tiene el mismo peso en distintas formaciones o en sus diversas coyunturas, y su grado de fuerza coactiva contribuye a diferenciar descriptivamente diversas sociedades, más o menos apegadas a su modo de vida, cuyos conjuntos establecidos de pautas características ofrecen variable resistencia ante posibilidades de cambio o de innovación; pues, en formaciones sociales distintas sus estructuras o sus intereses apuntan en diverso grado hacia la persistencia de un pasado, el mantenimiento de un presente o la proyección hacia un futuro.” (Sambarino, 1980: 121)

Para comprender la problemática de una situación cultural, es necesario saber el peso que la Tradición juega en ella:
“La manera de relacionarse con lo tradicional, o de determinar y valorar su núcleo, permite definir actitudes vitales (p.122) básicas, expresar tipos de cosmovisión, revelar sistemas de ideas y de creencias, comprender orientaciones divergentes en materia de un quehacer histórico-social; por eso, este concepto y eventual criterio estimativo es fundamental para comprender la problemática de una situación cultural.” (Sambarino, 1980: 121-122)

Por ejemplo, en América Latina en el siglo XIX, predominó la ruptura con la Tradición Hispánica:
“Si se quiere un ejemplo ilustrativo, se puede mencionar como característica del proceso latinoamericano en el siglo XIX el predominio de una voluntad de ruptura con la tradición...” (Sambarino, 1980: 122)

Mientras en el siglo XX, predominó la resistencia al cambio de las diferentes ideas de Tradición heredadas, cambios cuyos adalides eran considerados, por los diversos tipos de Tradicionalistas, como caballos de troya de los intentos de dominio anglosajón:
“(…) seguida en el siglo XX por una generalizada resistencia al cambio, con o sin exaltación del pasado para sustentar en él una voluntad de cambio; en todos los casos, originando respuestas fuertemente conflictivas.” (Sambarino, 1980: 122)

Estos enfrentamientos entre Tradicionalistas y Anti tradicionalistas, era una disputa por el sentido global de la sociedad, por la hegemonía de diversos proyectos ideológicos que aspiraban a la dirección moral de la sociedad:
“Ni un tradicionalismo ni un antitradicionalismo se justifican sin más por causa de la tradición, sino por causa del lugar en el que queda situada la tradición en el proyecto vital colectivo que se propone para los problemas que por su momento y su entorno acosan a un universo cultural. Cuál sea la valía de ese proyecto es una pregunta que no se resuelve con la invocación de tradiciones, cuyo sentido y por lo tanto cuyo valor no es separable del sentido del proyecto mismo, él mismo evaluador y evaluable.” (Sambarino, 1980: 220)

Para los Tradicionalistas, la Tradición es vista como positiva, mientras que para los Anti tradicionalistas, es todo lo contrario, la tradición aparece como rémora a superar, es decir la Tradición puede dar lugar a dos lecturas diametralmente antagónicas:
“Esto muestra el carácter ambivalente de la tradición; ésta puede ser un instrumento importante para la defensa de una identidad amenazada, siempre que se trate de una identidad valiosa, y según sea el sentido de la "amenaza", que puede apuntar hacia las exigencias impuestas de transformaciones valiosas.” (Sambarino, 1980: 219-220)

## 2.2.-Características de la Tradición

### 2.2.1.-La Tradición está presente en toda Sociedad

La Tradición está presente en todas las sociedades:
“(…) pero su uso no se limita a instituciones o rituales que se juzgan particularmente importantes desde un punto de vista social. La idea que nos ocupa designa un fenómeno presente en toda configuración cultural, el cual consiste en formas de comportamiento señalables por notorias en su existencia aunque comprendan aspectos sometidos a secretos, y que poseen importancia colectiva reconocida, ya sea porque interesen a la sociedad como un todo o a sectores significativos que la integran.” (Sambarino, 1980: 121)

Esa presencia de la Tradición puede encarnarse en sistemas institucionales, jurídicos, sociales, económicos, o en actitudes, sentimientos, ideas, valores, etc. Podríamos decir que por ser la Tradición un Tiempo Social, en el interior de la misma encontraremos tiempos débiles y tiempos fuertes, momentos de menor cantidad de energía social en uso y momentos de mayor uso de esa energía social:
“No parece que siempre corresponda hablar de tradición en su sentido "fuerte", y por lo tanto venerable o al menos propuesto al respeto común, si tenemos en vista tipos de construcción de viviendas, estructuras de edificios, planos de ciudades; o de cultivos, técnicas de caza o de pesca, profesiones y artes, trajes, formas de comunicación y de intercambio, cuentos y leyendas y supersticiones, festividades y conmemoraciones, formas de parentesco y de organización familiar, sistemas de producción y de distribución, consumos de bienes y servicios, prácticas funerarias. Cualesquiera de esos rubros y otros pueden, y a veces deben, cambiar, sin perjuicio de que en todos ellos existan conjuntos de caracteres que correctamente se llaman tradicionales, por antiguos y acostumbrados y de significado colectivo reconocido. Es cierto -o parece serlo- que a partir de una conjunción básica de esos caracteres, se puede definir o intuir un "modo de vida

tradicional" cuya estructura se designa como la tradición, con su consiguiente pretensión de valer en el tiempo en que acaece y más allá de él; y con la necesidad de justificar sus títulos, si cambian básicas circunstancias endógenas o exógenas, o si su lógica interna la convierte en un impedimento para (158) esos cambios" (Sambarino, 1980: 157-158)

### 2.2.2.-La Tradición evoca e invoca al Pasado

"Es necesario señalar tres características complejas pero fundamentales de todo lo que en cualquier medio sociocultural es considerado "tradición", por grande que sea su diversidad de contenidos históricamente determinados. En primer lugar, la tradición es evocativa e invocativa. En toda tradición hay remisión a un pasado, lo que es tanto como decir que hay evocación del mismo, pues lo llama y trae a presencia; pero al mismo tiempo hay invocación del pasado, pues lo reclama como auxilio, para propia defensa, ya que el presente se hace presente al pasado en tanto valía que fundamenta la valía actual que el presente necesita justificar. En el presente, lo que queda constituido en calidad de tradición pretende valer por su lazo de continuidad con un pasado que se supone valioso". (Sambarino, 1980: 145)

### 2.2.3.-La Tradición ratifica y reitera lo valioso del Pasado

"En segundo lugar, la tradición es ratificativa y reiterativa. No sólo hay remisión a un pasado, sino que se afirma que eso tal que proviene del pasado es valioso, que ya era valioso en el pasado, y que es valioso su mantenimiento; es re afirmativa o confirmativa, y en igual medida es gratificativa y reconfortante, apoya y da fuerzas para lo mismo. Es una ratificación de continuidades, fundada en la especial signación axiológica de esa continuidad; este sello distingue a la tradición de lo que se limita a repetir o prolongar un pasado colectivo. Ratifica al pasado y lo propone como meta a reiterar, en sus logros, disposiciones, aptitudes, ánimos, creencias, confianza en (146) valores; con lo cual se quiere mantener un estado de alerta en la tensión del proyecto colectivo de un universo cultural. Por ser así se busca la reiteración real o simbólica actual, según esquemas formales. El pasado no es repetible en su concreción histórica individualizada; lo que de él puede repetirse son formas, sentidos, actitudes valiosas. Así también en un recorrido que se repite no se recorre el mismo camino: el tiempo ya no es el mismo, el estado del camino tampoco, y no se dan los mismos pasos con las mismas botas en el mismo estado. Cada repetición es diferente, pero se mantiene una unidad de significación. Si en la repetición se diera el caso de ser los mismos los partícipes, ocurre que ya no serían los mismos. Conciencia es memoria, enseñaba Bergson; e instantes sucesivos de una conciencia no son iguales aunque más no sea porque al momento sucesivo se le agrega el recuerdo del anterior; por otra parte, el organismo ya no está en aquel mismo tiempo. Sin embargo, puede haber identidad de sentido en la organización de conductas, a lo largo de un tiempo histórico localizado y social, axiosignado e irreversible." (Sambarino, 1980: 145-146)

### 2.2.4.-La Tradición es identificativa y recognoscitiva: crea y recrea el par de opuestos complementarios del Nosotros y Los Otros, el Prójimo y el Extraño

"Finalmente, la tradición es identificativa y recognoscitiva. La tradición permite saber quién es quién, de parte de qué sistema de valores, en las opciones de una concreción nomológica, se está; o sea, a qué posibilidades de un universo cultural se pertenece. Esta identificación es a la

vez auto-recognoscitiva y hetero-recognoscitiva: cada partícipe se reconoce a sí mismo y reconoce a los otros partícipes en tanto ligados por un símismo colectivo; y cada grupo con tradiciones características de su universalidad concretada sabe de sí e identifica a los otros que son distintos, a la vez que éstos identifican a esa unidad y saben de su identidad diferenciada." (Sambarino, 1980: 146)

### 2.2.5.-Relaciones en el interior del Campo Cultural de la Tradición: aditivas, complementarias, conflictivas

"(…) la tradición es dato objetivo actual, de portadores actuales, que son dadores y receptores actuales de tradiciones a menudo diferentes, pues nadie conoce todo de todas las tradiciones de su medio; las cuales son aditivas, a veces complementarias, y a veces conflictivas, como ocurre en el choque entre tradiciones coloniales y tradiciones independentistas." (Sambarino, 1980: 131)

### 2.2.6.-La Tradición es objetiva no subjetiva

La Tradición es un hecho social objetivo con entidad propia, realizada por un sujeto colectivo muy destacado, el cual le impone su visión sectorial de las cosas a toda la sociedad, que termina aceptándola como propia:

"(…) lo colectivamente relevante, sin lo cual no puede hablarse de tradiciones, no puede referirse a lo "propio de un sujeto", a menos que éste sea colectivamente relevante…la subjetividad es objetivamente perspectivística respecto de una comunidad global en un momento de su historia, o de un sector relevante de esa comunidad conforme a las normas de jerarquía que en ésta sean vigentes, o respecto de los avances de otro sector (así, un movimiento nativista o revitalístico, por ejemplo) que espera a ser relevante según la proyección histórica que pretenda. Pero entonces esa subjetividad remite a un sujeto colectivo; se impone objetivamente a sus partícipes, y en este sentido es una forma de objetividad." (Sambarino, 1980: 135)

Incluso, cuando en determinada circunstancia un aspecto de esa Tradición fracasa, tal condición no clausura su carácter de objetiva, pues se abren ante ella dos posibilidades: rectificar para próxima ocasión o cambiar de manera radical. Y ninguna de las dos opciones eliminará la objetividad, de la continuidad de la existencia de la Tradición:

"(en) el curso efectivo del proceso histórico de la comunidad, en el cual lo histórico rectifica a lo histórico sin medida extrahistórica manifiesta…aún el fracaso ocasional de lo que se cumple según una tradición no destruye el sentido de ésta para un futuro eventual. Y si los hechos hacen evidente que una tradición ya no tiene sentido, o que tal vez ya no es viable, esto mismo muestra que su abandono obedece a otras razones que a su carácter de tradición. Por otra parte, en todo medio cultural una tradición posee una consistencia objetiva, en tanto vigente…" (Sambarino, 1980: 136)

### 2.2.7.-La Tradición puede cambiar y rectificar

Al contrario de la idea que se ha enquistado en ciertos marcos ideológicos, la Tradición acepta cambios en su seno, siempre que los mismos sean en su periferia de sentido y no en su núcleo central de sentido[10], por eso puede darse la aparente paradoja de cambiar y seguir siendo igualmente Tradición:

“Esas formas consisten en conductas aprendidas, transmitidas y transmisibles, que contribuyen a caracterizar o tipificar un universo cultural, aunque estén sujetas a posibles cambios y rectificaciones.” (Sambarino, 1980: 121)

### 2.2.8.-La Tradición es un Sistema

Una característica de la Tradición es que en sí misma es un sistema:
“(…) *una* tradición determinada forma parte de un sistema de tradiciones; de aquí se puede colegir que *la* tradición es este sistema mismo. La tradición no es una tradición entre otras, de manera amorfa, dentro de un contexto social accidental; es el sistema de tradiciones que constituye la organización estructural, aunque históricamente móvil, de ese contexto.” (Sambarino, 1980: 139)

Este sistema de la Tradición está conformado por elementos, los cuales se caracterizan por su relación con el todo:
“Toda tradición se integra con tradiciones, y cada tradición se integra con elementos. Puede llamarse elemento a la unidad de un conjunto significativo de rasgos culturales, de suerte que es un complejo que se integra con rasgos que adquieren sentido por su lugar en el complejo. Elemento de la tradición es la cruz, y no dos maderos; la corona de espinas, y no una espina, aunque en la tradición se hable de la espina en la carne; la quema del Judas, y no la de un muñeco de paja y de trapo de escaparate; una comida típica y tipificante, y no uno de sus ingredientes; un baile, y no una reverencia aislada.” (Sambarino, 1980: 143)

Todos los elementos de este sistema de la Tradición, están interrelacionados y funcionan como un todo informal con dos características básicas: la primera, es que el Todo es más que la suma de las partes, pues las interrelaciones entre los elementos son caminos de acción social, que aparecen y desaparecen al ritmo de la dinámica social. La segunda característica es que los elementos se relacionan entre sí, no como pares oposicionales (tipo precios-salarios), sino como reacción en cadena situacional, lo que significa que la modificación de la situación de un elemento, genera de inmediato la modificación (con diversa intensidad) de todos los demás.

Este Sistema participa en la definición de una identidad cultural colectiva, multigeneracional, global, de un determinado universo y admite cambios parciales:
“Por lo establecido respecto del problema de la identidad puede inferirse: *a*) que ese sistema forma parte de lo definitorio de una identidad cultural colectiva multigeneracional y de interés global para un universo cultural (p.140) determinado; *b*) que ese sistema admite cambios parciales que no afecten a un núcleo móvil relativamente persistente, según continuidades fragmentarias que guarden suficientes analogías: A-B-C-D-E, que se transforman en A-F-C-D-E o en A-B-C-D-G, de manera que es posible una aproximada continuidad por identificación parcial. Todo esto además de la continuidad que se determina por el conocimiento histórico acerca de las distintas etapas sucesivas, en lo cual intervienen la memoria colectiva y la reconstrucción cognoscitiva.” (Sambarino, 1980: 139-140)

La Tradición es un sistema interconectado de tradiciones:

“A partir de lo expuesto ya es posible señalar varios caracteres de lo que corresponde entender por “tradición”. Esta es un sistema interconectado de tradiciones, cada una de las cuales es significativa por su lugar en el conjunto; y se encuentra sometida a las circunstancias en las que se desenvuelve un medio social, para el cual tiene relevancia colectiva.” (Sambarino, 1980: 140)

Por ser la Tradición un sistema de tradiciones, puede ser usada a veces como sustantivo o como adjetivo:
“Se presenta como sustantivo (“la tradición”, “nuestra tradición”); pero también como raíz para usos adjetivos (“las costumbres tradicionales”, “los usos y prácticas tradicionales”). Ambas determinaciones se entremezclan, aunque tal vez sean diferenciables.” (Sambarino, 1980: 120)

El Campo Cultural de la Tradición funciona como un sistema, que a su vez está inmerso en un sistema histórico-cultural que le da cobijo, por lo que no podemos aceptar la existencia de tradiciones aisladas:
“Toda simbolización, toda repetición de normas, toda conmemoración, son significativas en relación con otras referencias histórico-culturales, que enlazan relevancias reconocidas de un pasado con el futuro proyectado de un presente colectivo en curso. Así se refuerza la tesis de que, si una tradición es parte de un sistema de tradiciones, la tradición es parte de un sistema histórico-cultural estructural...” (Sambarino, 1980: 142)

### 2.2.9.-La Tradición es Multigeneracional

Un equívoco que suele ocurrir en el pensamiento común, es el de pensar que los depositarios de la Tradición son miembros de las generaciones más viejas y que, por el contrario las generaciones más jóvenes la rechazan. Incluso en la polémica abierta, desde la década de los sesenta del siglo pasado entre Tradición/Conservación versus Modernidad/Cambio, se suponía que las generaciones de personas de más edad apoyaban la primera opción, mientras que las generaciones de jóvenes se decantaban por la Modernidad. Lo que nos dice el análisis histórico de distintas sociedades es que el apego y defensa de la Tradición puede estar anclado en las diferentes generaciones, al igual que su desapego y cuestionamiento:
“La tradición es multigeneracional. Esto significa, fundamentalmente, dos cosas: una, que la tradición abarca un período de tiempo en el cual coexisten varias generaciones; otra, que la tradición no es patrimonio de una generación. Un movimiento tradicionalista puede ser liderado por jóvenes...” (Sambarino, 1980: 143)

### 2.2.10.-La Tradición es Policlasista

Otro error al pensar la Tradición, es el atribuirle ser la depositaria de maneras de ser de los sectores dominantes de una sociedad o de los sectores dominados, es decir, expresar sólo la identidad de una clase o sector social. Lo real es que la Tradición por ser un sistema está conformada por redes de tradiciones, las cuales pueden presentar al menos tres opciones en cuanto a su origen, apego e identidad social: representar a los sectores dominantes, representar a los sectores dominados o representar por entero a toda una comunidad:
“A partir de lo dicho se puede preguntar por si la tradición posee un significado clasista. No hay duda de que hay tradiciones elitescas, que a veces son tradiciones en la medida en que

corresponda usar esta poca satisfactoria expresión; pero también hay tradiciones populares, que con la misma reserva también son clasistas; y unas y otras pretenden valer con un sentido de universalidad, tanto que se puede decir que con frecuencia operan con mutuo respeto. Esto explica que sean posibles un tradicionalismo elitista y un tradicionalismo populista." (Sambarino, 1980: 144)

Esta condición Policlasista de la Tradición, hace que algunas tradiciones escapen a la movilidad de clases, mientras otras tradiciones están en el centro de rupturas sociales, como por ejemplo, la Guerra de Secesión americana de España ocurrida -en cuanto la América continental- entre 1810-1824. Para nuestro caso es importante no olvidar, que en la Tradición están presentes las dos opciones, de mantenimiento y de ruptura, de un orden societal:
"Sin embargo, desde que la tradición está relacionada con una estructura social, un tradicionalismo parece apoyar un conservadurismo social; la conclusión no es necesaria para cualquier caso, pues hay tradiciones que pueden escapar a la movilidad de las clases. Además, en la coyuntura histórica, el (p.145) problema puede estar –como lo estuvo en parte en la emancipación, aunque con aspectos o intenciones que se frustraron- en las decisiones a tomar entre la reiteración de lo tradicional y la ruptura con tales contenidos; con el agregado de que esas opciones difieren en lo que del pasado tienen por valioso. Por lo tanto, no es correcto decir que la tradición es asunto o monopolio de las llamadas clases dominantes; todo sin perjuicio de la distinción entre las grandes y las pequeñas tradiciones." (Sambarino, 1980: 144-145)

**2.3.-¿Cómo se transmite la Tradición?**

Es necesario comenzar este apartado acerca de cómo se transmite la Tradición, definiendo la diferencia entre Tradición y tradicional:
"(…) "tradicional" se refiere más bien al modo de transmisión y al carácter antiguo…" (Sambarino, 1980: 121)

Siendo así que lo tradicional alude a la manera en como se transmite el tiempo socialmente acumulado en los hechos sociales, podemos establecer una relación entre Tradición y tradicional, del mismo orden como anteriormente lo hicimos con la relación Tradición e histórico.
-la Tradición está conformada por hechos históricos, pero no todos los hechos históricos forman parte de ella[11]
-la Tradición está conformada por hechos tradicionales, pero no todos los hechos tradicionales forman parte de ella

Por la razón anterior, no todo lo que se tradita es Tradición:
"Con todo, cabe una distinción, pues no siempre lo que se tradita generacionalmente es una tradición, aunque a veces hablemos de prácticas tradicionales, o de usos y costumbres tradicionales, o de cuentos tradicionales, (p.125) y aún por extensión impropia de vicios tradicionales." (Sambarino, 1980: 124-125)

Para traditar o transmitir un legado social tiene que haber un sujeto que lo realice, que sea experto conocedor de lo que se quiere legar[12], por eso debemos definir quién es el Portador de la Tradición:

"'Portador', es el que ha asimilado lo traditado instituido, y que lo tradita, expresa o tácitamente, y que a veces por incomprensión o reinterpretación en parte lo modifica. Este esquema es también válido para la herencia social y el legado cultural." (Sambarino, 1980: 131)

¿Quién cumple con el rol de ser Portador-Dador de la Tradición?:

"La función dadora suele cumplirla la generación mayor, o una parte de ella, o un individuo particular, como el hechicero que inicia en secretos tribales. Sin embargo, a veces el transmisor es la generación joven, o una parte de ella, que puede recrear y aún inventar la tradición, como puede ocurrir con el desarrollo de movimientos nativistas o revitalísticos." (Sambarino, 1980: 131)

Fijémonos que el Portador-Dador de la Tradición puede pertenecer tanto a "la generación mayor" como a "la generación joven", ratificando el carácter multigeneracional[13] de la Tradición.

Como parte de la fenomenología de la transmisión de la Tradición encontramos las siguientes cuatro maneras:

1.-el dador-portador transmite lo que ha asimilado de la Tradición que recibió, asimilación que siempre será incompleta debido a la complejidad de las redes tradicionales que la conforman;
2.-el receptor asimilará sólo una parte de lo que le lega el dador-portador;
3.-los elementos de la Tradición no transmitidos por el dador-portador, más los elementos no incorporados por el receptor, tratarán de ser recuperados a través del resto de los participantes de la Tradición;
4.-este intento de recuperar los elementos faltantes de la Tradición podrá ser exitoso y así completarla, o ser insuficiente; obligando al cuerpo social tradicionista a solventar tales ausencias, con nuevas creaciones contemporáneas que intentarán -especialmente por analogías- no afectar el núcleo central de sentido[14] de la Tradición.

De las cuatro maneras anteriores se desprende la necesidad, de distinguir la totalidad de la tradición de lo que en su momento asimiló el actual dador-portador y de los elementos que hará suyo, el actual receptor. Es decir:

-hay una Tradición total;
-hay una tradición que transmite un dador
-y hay una tradición que asimila un receptor.

Sobre estas dos últimas, Sambarino nos dice:

"(…) no todo lo que el portador pretende dar es asimilado, y queda un margen de lo que puede invocar un pasado que puede descubrirse y reactivarse aunque no haya sido transmitido por los cauces habituales. Es posible que así acontezca desde que el pasado es función del presente. Por eso cabe distinguir entre la tradición que se transmite y la tradición que se elige." (Sambarino, 1980: 132)

Como vimos anteriormente en el primer Capítulo[15], sólo existe el tiempo presente, por lo que es lógico deducir que la Tradición siempre se transmite en tiempo presente y por lo tanto, tiene sólo la potencia del Horizonte Mental de su época:
“La tradición no va más allá de lo que constituye el límite de captación posible del horizonte espaciotemporal de una identidad colectiva multigeneracional; y viene del presente, se transmite en un presente y es para lo que se ha de hacer desde ese presente, aunque se apoye en un pasado que el presente reitera y se dirija a un futuro para su insistente reiteración.” (Sambarino, 1980: 131)

Y será en ese mismo presente, cuando se ratifique o no su permanencia:
“Resulta claro ya que el dador de una tradición, y de la tradición, no es el pasado, sino una parte del presente; e igualmente actual es el receptor, que la hace suya o la rechaza.” (Sambarino, 1980: 131)

## 2.4.-Tipos de Tradiciones según Sambarino (1980)

### 2.4.1.-Cognoscitivas

“Por otra parte hay tradiciones diferentes, y aún de tipos distintos: hay tradiciones cognoscitivas, que por transmisión oral o escrita informan sobre acontecimientos o enseñanzas memorables de un pasado colectivo…” (Sambarino, 1980: 122)

### 2.4.2.-Pragmáticas

“(…) pragmáticas, que ejercen prácticas que provienen del pasado, tales como bailes, cantos, cuentos, esquemas organizativos de festividades, dieta...” (Sambarino, 1980: 122)

### 2.4.3.-Conmemorativas

“(…) conmemorativas, en las cuales una comunidad acostumbra a realizar actividades que traducen su rememoración de acontecimientos representativos del pasado comunitario...” (Sambarino, 1980: 122)

### 2.4.4.-Institucionales

“(…) institucionales, que continúan la presencia de instituciones que de antiguo vienen y que (p.123) tipifican aspectos persistentes y valiosos de la vida social...” (Sambarino, 1980: 122-123)

### 2.4.5.-Comunicativas

“(…) comunicativas, por cuyas formalidades se transmiten y se demuestran sentimientos de amigabilidad y de solidaridad aprobados socialmente, y que son tradiciones de etiqueta, cortesía, decoro...” (Sambarino, 1980: 123)

### 2.4.6.-Religiosas

“(…) religiosas, que mantienen formas de relación con realidades espirituales de otro orden que lo humano habitual...” (Sambarino, 1980: 123)

### 2.4.7.-Estéticas

"(…) estéticas, que regulan manifestaciones conexas con formas de artesanía y con sistemas de simbolizaciones." (Sambarino, 1980: 123)

**2.5.-Tradición y Resistencia al Cambio**

Contra el lugar común que afirma de que las Tradiciones no cambian, hemos decidido discutir cuál es la relación de la Tradición con el cambio. Reconozcamos que como las Tradiciones forman parte del Núcleo Central de Sentido[16] de una Comunidad, es decir de su identidad, de la creación del Nosotros, tienen alta propensión a resistir el cambio:
"Por cuanto las tradiciones son nuclearmente constitutivas de lo que una comunidad es y vale, no facilitan innovaciones en su propio plano." (Sambarino, 1980: 129)

Y esa resistencia aumenta cuando los cambios son radicales, pues al afectar el núcleo central de sentido[17] de la Tradición, esta perece:
"Por eso mismo sucede que, cuando se producen cambios muy profundos en una situación cultural -una revolución radical, un largo dominio extranjero- perezcan algunas tradiciones pero se reactiven otras, y se produzca una reestructuración de los lazos de continuidad, a la falta de lo cual la identidad colectiva en cuestión simplemente desaparece." (Sambarino, 1980: 129)

¿Pero qué sucede cuando las formas de la Tradición pueden haber caducado?:
"Los hechos que se suponen ser expresivos de tradiciones no las representan siempre efectivamente, pues hay formas que ya no tienen sentido." (Sambarino, 1980: 129)

Que la Comunidad puede asumir o rectificar la Tradición, sin negar por eso, la pertinencia de la misma al Sistema de Tradiciones del área cultural a la cual pertenece. Es decir, no todo cambio en la Tradición es capaz de desarticularla, la mayoría de ellos pueden ser asimilados sin poner en cuestión la continuidad de la misma:
"En el marco de esa continuidad básica de una identidad colectiva tiene lugar la mayor o menor consistencia y persistencia de los contenidos culturales transmitidos; y es en el núcleo de esos contenidos donde se presenta el problema de asumir o rectificar tal tradición como parte de una más amplia totalidad (p.131) en curso, sin negar, en principio, la identidad de la herencia global y el valor de los legados parciales." (Sambarino, 1980: 130-131)

Aunque no podemos obviar que a veces puede romperse una Tradición y dar origen a una nueva:
"Toda posible ruptura de una tradición puede sobrevenir sobre el más amplio e informe fondo de una herencia social, y la ruptura tiende a producir una nueva tradición, para un futuro en el cual se percibirán de otro modo los lazos de continuidad efectiva con el pasado." (Sambarino, 1980: 131)

Ahora bien, para quienes tenemos vocación democrática y respeto a las tradiciones de los diferentes pueblos, es un imperativo ético el que la actualidad y vigencia o no de una Tradición debe ser resuelto por la Comunidad que la aloja en su seno:

“Esa actualidad se determina dentro de un horizonte cultural comunitario, comprehensivo de un pasado retenido y de un futuro que se espera transitar.” (Sambarino, 1980: 131)

La Tradición sólo se enfrenta a aquel futuro, que amenaza con excluirla:
“Por lo tanto, no se contrapone al futuro, sino a aquellas formas posibles del futuro que la excluyen, por suprimir sus condiciones de viabilidad o volver accesorio o negativo su valor.” (Sambarino, 1980: 132)

## 2.6.-La Tradición y otras narrativas diferentes

### 2.6.1.-La Tradición no es Folklore

El Folklore es necesariamente popular, la Tradición no:
“Existen algunos caracteres que permiten establecer diferencias entre la tradición y el folklore, la leyenda y el mito. “Tradición” y “folklore” son conceptos distintos. Aunque no exista un acuerdo suficientemente generalizado entre los especialistas acerca de lo que debe entenderse por “folklore”, se puede señalar que el folklore consiste en formas de saber popular y de prácticas populares que se expresan en objetivaciones sociales reiterables y relativamente persistentes; la tradición no es necesariamente popular, ni en su modo de trasmitirse ni en su práctica; hay tradiciones herméticas, a las que sólo tienen acceso ciertos restringidos integrantes de órdenes especiales, o individuos especialmente elegidos, sin perjuicio de que su transmisión y su practican tengan significación social, y sea reconocida y aceptada la necesidad de su secreto.” (Sambarino, 1980: 136)

El Folklore no necesita ser consagrado por su pasado, la Tradición si:
“El folklore no necesita ser consagrado por su pasado; la tradición aunque actual, remite a un pasado como fundamento de su autoridad.” (Sambarino, 1980: 136)

El Folklore se integra con elementos distintos (usos, costumbres, hábitos) de la Tradición:
“El folklore se integra con algunos elementos, como usos y costumbres y aun hábitos, que ya hemos (p.137) visto que difieren de la tradición, aunque puedan integrar un tradicionalismo.” (Sambarino, 1980: 136-137)

El Folklore puede contener elementos valiosos y disvaliosos, la Tradición sólo contiene elementos valiosos. En algunos casos, los elementos valiosos del Folklore pueden formar parte de un sistema de tradiciones:
“El folklore puede ser tradicional por su modo de transmitirse, pero puede provenir de aspectos disvaliosos del pasado, interiorizados y asumidos; la tradición por su pretensión de ser-ya-valiosa no puede fundarse en lo reconocido por disvalioso.” (Sambarino, 1980: 137)

El Folklore puede distraer y divertir, la Tradición es una valiosa forma vital:
“Finalmente, el folklore integra un medio sociocultural a un título distinto del de la tradición; así, a modo de distracción o diversión, pero sin implicar la afirmación de una forma vital que presume de valiosa. Sin embargo, el conocimiento de parte del folklore, y también su práctica efectiva, puede integrar un cuerpo de tradiciones.” (Sambarino, 1980: 137)

### 2.6.2.-La Tradición no es Leyenda

La Leyenda por definición literaria es algo ficticio, mientras que la Tradición es un hecho histórico. En ocasiones, el arte de narrar leyendas puede formar parte de un sistema de tradiciones:

"A su vez, 'leyenda' significa originariamente 'lo que se ha de leer'; pero, en su sentido habitual, designa un relato de hechos supuestos, ficticios, tengan o no un fondo real o simbólico de verdad. Una leyenda puede transmitirse tradicionalmente. Saber una leyenda puede formar parte de un cuerpo de tradiciones, o de la tradición de un cuerpo social; pero hay leyendas que son materia de conocimiento erudito, ni popular ni secreto." (Sambarino, 1980: 137)

La Leyenda es algo ficticio y puede tener valores positivos y valores negativos. La Tradición es un hecho, de valores positivos y posee apremio normativo, es decir *lo que debe ser así*:

"Aunque una tradición puede comprender leyendas, la tradición no es una leyenda, sino un hecho. Una tradición puede constituirse a propósito de hechos reales, documentados o documentables; comporta cierta forma o grado de apremio normativo, lo que no ocurre con una leyenda, cuyo contenido puede además ofrecer signos positivos o negativos respecto de los valores admitidos." (Sambarino, 1980: 137)

Por eso un tradicionalista debe apoyarse en tradiciones, pero no en leyendas y cuentos tradicionales:

"Un tradicionalista debe apoyarse en tradiciones, pero no en leyendas y cuentos tradicionales, aunque apruebe su conocimiento como medio de adentrarse en el peso de una continuidad histórica con la que está enlazada la tradición." (Sambarino, 1980: 137)

Por eso, se puede transmitir algo de manera tradicional (por ejemplo, la literatura), pero ese algo; no necesariamente forma parte de la Tradición:

"Distinciones semejantes pueden hacerse respecto de cuentos: Pulgarcito y Caperucita Roja no son tradiciones, aunque (p.138) sea tradicional saberlos y transmitirlos en el ámbito euroamericano; también, en otra etapa educacional del mismo ámbito, es tradicional saber algo de Homero y de Virgilio, que integran "la tradición clásica", y lo que importa de ellos son sus obras, que no son cuentos, aunque en ellas se cuenten cuentos y leyendas." (Sambarino, 1980: 137-138)

### 2.6.3.-La Tradición no es Crónica: el ser Cronista no implica ser Tradicionista

Idéntica situación encontramos en los casos de los Cronistas, quienes elaboran un discurso sobre el pasado acercándolos al oficio del historiador, pero eso no los convierte en hacedores de la Tradición en tradicionistas, porque la Tradición es siempre en primer lugar un hecho fáctico que genera un conocimiento pautado y estructurado:

"Un escritor como Ricardo Palma es un cronista, por lo general de segunda mano, pero poco tiene que ver con las tradiciones; hacer saber cosas del pasado no es hacer tradicionismo, y

transmitir anécdotas no es transmitir tradiciones, aunque existan anécdotas tradicionales y el haber-de-saber tal o cual pueda integrar una tradición.” (Sambarino, 1980: 138)

### 2.6.4.-La Tradición no es Mito

El Mito es fábula, la Tradición es un hecho práctico. Un Mito puede ser transmitido tradicionalmente, pero eso no lo hace partícipe de un sistema de tradiciones, aunque en ocasiones una tradición pueda apoyarse en un mito, sin dejar por eso de ser una acción concreta:
“Lo dicho sobre las leyendas puede aplicarse también a los mitos. El mito es fábula, en el sentido de ficción, aunque posea un contenido alegórico; la tradición es una práctica. Un mito puede ser tradicional; una tradición puede apoyarse en un mito, pero ella no es un mito. Por “tradición mítica” puede entenderse “saber tradicional acerca de mitos”; pero la tradición como tal no es mítica; si lo fuese no sería una práctica. Y por lo tanto no sería tradición.” (Sambarino, 1980: 138)

La Tradición se apoya en el pasado, pero los Mitos pueden hacerlo sobre el presente y sobre el pasado:
“Por otra parte, la tradición busca apoyo en un pasado: pero en una sociedad puede haber mitos presentes que nada tengan que ver con un pasado, real o ideal.” (Sambarino, 1980: 138)

Tanto la Tradición como el Mito comparten la cualidad de creencia, pero en sentidos muy diferentes. La primera por provenir de un hecho práctico, intenta resumir la substancia de toda la realidad social desde lo vivido históricamente. Mientras el Mito, por su origen ficticio, intenta resumir la substancia de parcialidades de la realidad, pensadas desde el imaginario social:
“El mito es creencia; la tradición también, pero con otro grado y otro sentido.” (Sambarino, 1980: 138)

La tradición se ejercita, el Mito no:
“La tradición se ejercita, sea o no verdadero lo que invoca o lo que evoca, y es tema aparte discutir su relación con la noción de “verdad”; el mito no se ejercita, aunque pueda dar lugar a comportamientos conmemorativos, en el caso de mitos que remiten a un pasado, los cuales pueden interpretar una tradición; pero no son tradición, (p.139) aunque sea tradición conmemorarlos.” (Sambarino, 1980: 138-139)

En circunstancias históricas específicas, el arte de narrar Mitos puede alcanzar tal nivel de excelencia, que como hecho práctico, pasa a formar parte de la Tradición:
“Cuando los mitos se refieren a una actualidad -pues hay mitos sobre lo actual- por eso mismo son ajenos a las exigencias temporales de una tradición. Sin embargo, y salvo este caso de mitología sobre actualidades, el conocimiento de algunos mitos y su transmisión pueden integrar un cuerpo de tradiciones.” (Sambarino, 1980: 139)

## 2.7.-Los principales Nichos Históricos de la Tradición en Venezuela y en América Hispana

En este último aparte de este Capítulo queremos señalar muy de pasada, los principales Nichos Históricos donde se han fraguado nuestras Tradiciones. Sabemos que esa fragua ha sido

muy accidentada, pues se ha caracterizado por el deseo y la acción de excluir a algunos de esos nichos, por parte de los principales sujetos del Campo Cultural Académico: los Intelectuales.

Los Intelectuales (quienes hasta el siglo XVIII fueron los Cronistas, luego en el siglo XIX se le sumarán los historiadores y a partir del siglo XX se agregarán científicos sociales de diversa procedencia disciplinar) encargados de dar cuenta de su nicho contemporáneo y de los nichos anteriores, en porcentaje mayoritario tenderán a ver su historia contemporánea y la historia anterior con fuertes sesgos ideológicos (en el sentido de falsa conciencia), que en casos extremos los llevarán a excluir por completo o disminuir significativamente su importancia, a grupos étnicos o procesos políticos o formas de Estado, de tal manera que un historiador de la talla de Mario Briceño Iragorry llamó Hiato Histórico[18] a las consecuencias de esos perniciosos actos de exclusión.

Esos hiatos, en plena existencia hoy en día, han marcado negativamente las Tradiciones, haciendo tarea difícil y casi imposible la asunción de todo lo positivo de nuestra historia, reduciendo significativamente nuestro acceso a las Tradiciones que legítimamente son nuestras, pues recordemos que la definición de Tradición incluye sólo lo valioso de nuestro pasado y si parte de ese pasado se nos ha entregado tergiversado, lo valioso del mismo ha sido ávidamente escamoteado.

Lo anterior se agrava cuando nos referimos a Nichos Históricos que simplemente han sido obviados en su totalidad, como si nunca hubiesen existido (me refiero especialmente a lo ocurrido antes del siglo XVI en América, España y África).

Por eso cuando pensamos que la Tradición es uno de los principales elementos sociales que contribuye a la cohesión social; cuando sabemos que dicha Tradición se ha configurado de manera incompleta y en algunos casos tergiversada, no nos queda más camino que alertar acerca de la necesidad de reconstruirla desde los siete nichos históricos donde se ha gestado y se gesta.

Y sabiendo que la Tradición es un factor fundamental en la construcción de un Nosotros Identitario, sólo construyéndola desde los siete nichos podemos disponer de toda la gama escalar de nuestra Identidad, como miembro de un pueblo o ciudad, como venezolano, como iberoamericano, latinoamericano, occidental y humano universal. Sólo disponiendo de esta gama escalar es que nos sentiremos realmente participantes de la actual etapa de humanización planetaria encarnada en la globalización y en la Glocalización.

### 2.7.1.-La Tradición antes de 1492 de nuestros orígenes étnicos Aborígenes

La sociedad venezolana, que a su vez es iberoamericana y latinoamericana, se conformó por la relación entre tres troncos macroétnicos fundamentales: los Aborígenes americanos, los Españoles peninsulares e insulares y los Africanos subsaharianos e insulares.

La historia indígena ha sido convertida tímidamente en patrimonio tradicional. Urge colocar de relieve toda la parte de esa historia que debe ser transformada en Tradición. Para llevar a cabo tal misión es necesario combatir el hiato indígena[19] que está incrustado especialmente en la historiografía republicana surgida en el siglo XIX y continuada en el siglo XX.

### 2.7.2.-La Tradición antes de 1492 de nuestros orígenes étnicos Españoles Peninsulares e Insulares

La historia de los españoles peninsulares e insulares (pensamos fundamentalmente en los canarios) previa a 1492, es absolutamente desconocida y marginada su estudio en el campo cultural académico venezolano y prácticamente inexistente en los otros circuitos culturales, por lo que ha sido imposible incorporar esa impronta histórica en nuestro sistema de tradiciones. Urge colocar de relieve toda la parte de esa historia que debe ser transformada en Tradición. Para llevar a cabo tal misión es necesario combatir el hiato español[20] que está incrustado en la historiografía republicana surgida desde el siglo XIX hasta nuestros días.

### 2.7.3.-La Tradición antes de 1492 de nuestros orígenes étnicos del África Subsahariana y de las Islas Canarias

La historia de los africanos subsaharianos e insulares (pensamos fundamentalmente en los canarios, que en nuestra historia tienen la doble entrada de ser españoles y africanos) es absolutamente desconocida y marginada su estudio en el campo cultural académico venezolano y prácticamente inexistente en los otros circuitos culturales, por lo que ha sido imposible incorporar esa impronta histórica en nuestro sistema de tradiciones. Urge colocar de relieve toda la parte de esa historia que debe ser transformada en Tradición. Para llevar a cabo tal misión es necesario combatir el hiato negro-africano[21] y canario, que está incrustado en la historiografía republicana de los siglos XIX y XX.

### 2.7.4.-La Tradición de la Primera Configuración de la Etnia Nacional Venezolana durante los siglos XVI-XVIII

Partimos de la idea presente en la Antropología, de que es posible hablar de Etnias Nacionales, como grupos humanos que basan su identidad, su Sí Mismo, en la etnicidad producida por su historicidad en el seno de un moderno Estado-Nación. Así es posible sostener la afirmación, de la existencia de una Etnia Rusa, una Etnia China, una Etnia Alemana, una Etnia China y por supuesto una Etnia Venezolana.

La existencia de Etnias Nacionales en el actual sistema-mundo, de gran complejidad social y alta densidad demográfica, supone a su vez que esas Etnias Nacionales estén compuestas por una gran diversidad étnica[22], cultural, regional, económica, para señalar algunos de sus principales elementos diferenciadores. Pero eso no obsta, para que en determinada situación histórica y de escala espacial, prevalezca la presión identitaria nacional, por sobre las otras condiciones identitarias socioculturales, socioespaciales y sociopolíticas.

La primera configuración de nuestra Etnia Nacional se llevará a cabo entre los siglos XVI y XVIII. Ahí se alcanza nuestra primera organización territorial básica que dará origen a las diez

Provincias y la primera centralización de las mismas en 1777, con la creación de la Capitanía General de Venezuela, que se convierte de hecho en la partida de nacimiento de nuestra actual configuración territorial, anotando que la del siglo XXI es territorialmente menor a la del XVIII, por todos los despojos sufridos en el XIX.

De este período histórico, lo poco que ha podido ser convertido en Patrimonio Tradicional son las fechas fundacionales de la mayoría de nuestros centros poblados. Lo demás ha sido sepultado e invisibilizado en el hiato español historiográfico.

Lo triste es que en estos siglos se delinea lo que será la base tradicional de la personalidad colectiva del venezolano y se elaboran signos y símbolos fundamentales de nuestro imaginario colectivo.

### 2.7.5.-La Tradición de la Primera Reconfiguración de la Etnia Nacional Venezolana durante el siglo XIX

Siguiendo al sociólogo brasileño Darcy Ribeiro en su concepto de Reconfiguración Étnica[23], entendido como un proceso violento físico y simbólico aplicado sobre una Etnia, que obliga a ésta, a cambiar los componentes de su etnicidad, a repensarlos, a reconstruirlos en un corto proceso de tiempo debido a la presión aculturadora, demonizadora de sus principales símbolos, pulverizadora de sus condiciones materiales de subsistencia.

Estos procesos de Reconfiguración Étnica tienen un efecto devastador en la existencia física y simbólica de la Etnia Nacional, conlleva un altísimo costo social y genera procesos de readecuación a la nueva realidad, cuya comprensión exacta de su verdadera dimensión puede llevar décadas, cuyo tiempo humano puede medirse en varias generaciones. Son heridas infringidas en el seno de la Etnia Nacional, cuyas fechas de inicio podemos datar, pero no así las fechas de cierre.

La primera Reconfiguración de la Etnia Nacional Venezolana tuvo lugar a lo largo del siglo XIX[24] provocada por la Guerra de Secesión de España (1810-1822); la Guerra de la Federación (1859-1863); las guerras caudillescas regionales; la destrucción del aparato estatal existente hasta principios del siglo XIX; ruina de la agricultura y de las exportaciones; destrucción de la infraestructura productiva, de servicios y de vivienda; sustitución del sentido de justicia y derecho universal por decisiones casuísticas del jefe militar del lugar; insalubridad general; baja demográfica estrepitosa y migraciones forzadas por las guerras durante los dos primeros tercios y por la hambruna y el desempleo, el último tercio.

Esta reconfiguración fue acompañada por los intelectuales republicanos generando un discurso excluyente que convertía en hiatos el papel de los indígenas, de los españoles, de los canarios y de los negro-africanos. Convirtiendo a los criollos (entendidos como blancos hijos de peninsulares) en los únicos protagonistas de la construcción de Venezuela. Se asimiló Patria con República, por lo que Venezuela dejó de ser originada en 1498 en Macuro, para ser originada en 1810: 300 años de historia borrados de un plumazo.

Esta reconfiguración de la Etnia Venezolana alcanzará su estado de estabilidad precaria durante el Gobierno de Gómez en el siglo XX.

### 2.7.6.-La Tradición de la Segunda Configuración de la Etnia Nacional Venezolana durante el siglo XX

Nuevamente con lentitud, pero con mayor velocidad que entre los siglos XVI-XVIII, Venezuela comienza a construir su segunda configuración, en un siglo XX cuyas únicas guerras fueron en 1902 y luego, con la lucha armada entre las décadas de los 60 y 70, de muy bajo impacto si las comparamos con las del siglo XIX.

Los intensos procesos de modernización tanto en el ámbito de la construcción del Estado, como en el de la sociedad; el impacto económico del petróleo y el mejoramiento exponencial de los servicios públicos de salud, educación, vivienda, infraestructura vial; aunado al boom de la llegada de inmigrantes extranjeros y de migrantes del campo a la ciudad, convertirán a la Venezuela en una sociedad muy distinta de la habida entre los siglos XVI-XVIII y por supuesto, muy diferente a la devastada sociedad del XIX.

Esta reconfiguración será por intelectuales que -en su mayoría- seguirán creando un discurso excluyente sobre el papel de los indígenas, de los españoles, de los canarios y de los negro-africanos en la construcción del país, por lo que su historia no es convertida en Tradición. Seguirán siendo los criollos (entendidos esta vez como la mezcla entre indígenas, españoles y negros) los únicos protagonistas de la configuración de Venezuela. Se agrega un nuevo hiato que excluye la importancia de las comunidades étnicas biculturales-binacionales[25], en la construcción de la Venezuela del siglo XX. Esta nueva exclusión intentará ser contrarrestada -tímidamente- por intelectuales biculturales-binacionales[26], quienes harán esfuerzos por contar la historia de sus padres y abuelos, venidos a nuestro país en el siglo XX.

Se convierte en premisa la idea de igualar Patria con República, continuando la hegemonía de la historiografía del siglo XIX.

### 2.7.7.-La Segunda Reconfiguración de la Etnia Nacional Venezolana durante el siglo XXI. Problemas actuales: ¿cuál es el papel de la Tradición?

El proceso actual de Reconfiguración Étnica de la Etnia Venezolana se me antoja parecido a la erupción de un volcán, pues su duración en el tiempo ha sido prolongada, se han datado varias erupciones, no puede afirmarse cuándo será la última y cuando las primeras cenizas se han enfriado, hemos vuelto a vivir sobre ellas. Vivimos sobre cenizas, pero no todo es cenizas y se repite la ambivalencia del vaso con agua: ¿está medio lleno o medio vacío? Que una parte de la Venezuela conocida hasta 1998 está en cenizas, es un dato de la realidad. ¿Pero qué sucede con lo que no está en cenizas? ¿Es inevitable su combustión, vale la pena preservarla, recuperarla y reconstruirla con aún mejores perspectivas? Preguntas y respuestas realizadas desde el dolor, dejan poco margen a la racionalidad de un optimismo sensato.

Este proceso de Reconfiguración de la Etnia Venezolana se está expresando fundamentalmente, a través de dos procesos de agrupación de los venezolanos y de dos procesos de reconstrucción de la unidad perdida.

Han surgido dos grupos de venezolanos: los que se quedan y los que se van, la diáspora[27]. Éstos grupos tienen al menos cuatro grandes sentimientos encontrados: los que se quedan porque así lo desean y los que se quedan porque no hay más remedio. Y entre los venezolanos de la diáspora: los que se van porque esto es inaguantable, pero no quisieran irse y los que se van porque esto es inaguantable e irrecuperable y afrontan el reto de su nuevo destino, con el optimismo de los pioneros americanos que huían de la Inglaterra del siglo XVII.

Sabiendo que la Tradición es fundamental para la construcción del Nosotros Identitario Colectivo, la misma emerge, como uno de los principales hechos sociales para recomponer la cohesión social en los tres órdenes:
-recomponer la cohesión social entre los venezolanos que se quedan,
-recomponer la cohesión social entre los venezolanos que se van y
-recomponer la cohesión social entre los venezolanos que se quedan, con los venezolanos que se van.

**----------**

## Notas

[1].-Este Artículo es el Capítulo 2 del Libro:
Enrique Alí González Ordosgoitti (Director), Daniel José Atilano Medina y Moraiba Tibisay Pozo.-*400 Años de Turmero: Tradición, Fiesta y Glocalización. Una Investigación de Cohesión Social*. Caracas. Fundación Konrad Adenauer, Laboratorio de Ciudad y Cohesión Social (CCSLab) y Centro de Investigaciones Socioculturales de Venezuela (CISCUVE), septiembre 2020, pp. 400)

[2]**.-Enrique Alí González Ordosgoitti**
Enrique Alí González Ordosgoitti.
-Poeta
-Profesor Titular Escuela de Filosofía UCV, Profesor Titular ITER-Escuela de Teología UCAB, Investigador Asociado en el Centro de Investigaciones Teològicas del ITER-UCAB
-Sociólogo, Técnico Superior en Folklore, Locutor, Baccalaurato Filosófico (Magna Cum Laude, Universidad Pontificia Salesiana de Roma-ITER), Doctor en Ciencias Sociales. (UCV, 1999, Mención Honorífica). Especialización en Administración de los Servicios Culturales Latinoamericanos (OEA, ENAHP y CORDIPLAN), Estudios de Maestría de Historia de América Contemporánea (FAHE, UCV, tmt), Estudios de Maestría sobre la Enseñanza de la Historia (IPC, UPEL). Postgrado de Estudios Avanzados de Teología (UCAB, con 19,46 de Promedio), 19 Cursos de Ampliación.
**Publicaciones Científicas**.
-Autor de 189 (ciento ochenta y nueve) Ponencias en Eventos científicos de Venezuela, Argentina, Brasil, EEUU, España, Francia, Panamá y Perú.
-Ha publicado 45 Libros de Ensayo como Autor (07), Director-Compilador (03) y/o Autor de Capítulos (34) y 1 Libro de Poesía.
-Ha publicado:
--115 Artículos en Revistas especializadas de Venezuela,
--siete (09) Reseñas de Libros en Revistas especializadas de Venezuela,
--cinco (05) Artículos en Revistas especializadas de Otros Países
--y 179 Artículos en Revistas Especializadas no-Académicas.
--Ha dirigido cuatro Dossier en Publicaciones periódicas.

-Ha sido Árbitro de varias Revistas Académicas y de varias Universidades.
-Ha dictado 147 Conferencias en Venezuela y tres en el extranjero.
-Es Autor de 208 Álbumes de Fotos Etnográficas: Ver: **http://ciscuve.org/?p=8654**
-Ha sido Tutor de 30 Trabajo de Grado en Pregrado; de cuarenta y seis (46) Trabajos de Grado en Especialización; de siete (7) Trabajos Especiales de Grado en Maestría; de siete (7) Tesis Doctorales.
-Tutor de 29 Monografías de Investigación en el CISCUVE y de 800 Trabajos de Campo en Comunidades Residenciales Populares de AL
-Ha publicado 133 Videos sobre sus Investigaciones, los cuales pueden ser vistos por sus Canales: YouTube-Enrique Alí González Ordosgoitti y YouTube-Ciscuve

Para contactos:
**@enagor, @ciscuve, ciscuve@gmail.com,**
**-http://ciscuve.org/?cat=4203 ;**
**-www.ciscuve.org;**
**-YouTube-Enrique Alí González Ordosgoitti,**
**-YouTube-Ciscuve**
**-Ivoox.Enrique Alí González Ordosgoitti,**
**-Ivoox.Ciscuve**
-Si desea conocer otros Artículos, Audios, Álbumes de Fotos Etnográficas y Videos de Enrique Alí González Ordosgoitti, entre en la siguiente URL: **http://ciscuve.org/?cat=4203**

[3].-Debido al prolongado andar de la idea de Tradición en el mundo, especialmente en el Iberoamericano, se ha desarrollado un espeso volumen de reflexiones sobre la misma dando origen a una terminología específica, que puede confundir a quien no esté ducho en la misma. Debemos distinguir entre: los Teóricos de la Tradición; los Tradicionistas y los Tradicionalistas y Antitradicionalistas:
"Para terminar, ha de quedar clara la distinción entre quienes hacen la teoría de la tradición (sean filósofos, antropólogos, sociólogos), los tradicionistas que relatan tradiciones, y los tradicionalistas y antitradicionalistas, que defienden o atacan a conjuntos de tradiciones." (Sambarino, 1980: 147)

[4].-Son los llamados Tradicionistas, quienes son los sujetos que realizan las tradiciones:
"(…) relatan tradiciones, las ejerzan o las hayan ejercido o hayan visto ejercerlas o no, con independencia de su juicio estético, ético o político acerca de ellas en la actualidad o sobre su sentido en el pasado, o de su valor para el presente o para el futuro que se tiene en vista." (Sambarino, 1980: 147)

[5].-Se consideran teóricos de la Tradición a los filósofos, antropólogos, sociólogos, folklorólogos y profesiones afines, quienes
"(…) definen conceptos, o investigan sobre tradiciones, dicen si constituyen o no criterios reales o posibles de valor, y en qué circunstancias." (Sambarino, 1980: 147)

[6].-Y se habla de los sujetos Tradicionalistas y Antitradicionalistas, quienes
"(…) exhortan a la práctica de las tradiciones, tratan de mantenerlas o de restablecer su prestigio; y lo hacen por el discurso o por la acción, como de igual modo tratan de excluirlas, o dejan que perezcan, los antitradicionalistas." (Sambarino, 1980: 147)

[7] .-Ver Capítulo 1.12.-Tesis Doce.-Núcleo Central de Sentido y Periferia de Sentido de un Hecho Cultural

[8].-Porque siempre ha existido un hecho social en presente, que da origen a una Tradición y que estos tiempos presentes, no se han agotado en la historia porvenir de la humanidad, por lo que es posible plantearse la creación de nuevas tradiciones. Es decir, la comunidad o sectores de la misma, pueden tener plena conciencia de la importancia histórica de la acción social que están realizando y advierten de inmediato, que dicha acción pasará a ser parte de la Tradición

[9].-Por supuesto que pueden ocurrir cambios drásticos como guerras, genocidios, migraciones masivas forzadas, catástrofes naturales, que no sólo desaparecerían todo vestigio de Tradición, sino que descoyuntarían a la sociedad entera

[10] .-Ver Capítulo 1.12.-Tesis Doce.-Núcleo Central de Sentido y Periferia de Sentido de un Hecho Cultural

[11].-Ver Capítulo 2.1.3.1.-Tradición e Historia

[12] .-Cuando realizamos trabajos de campo etnográficos, estos sujetos son conocidos en la literatura antropológica, como Informantes Clave y se definen como aquellos que conocen en profundidad el hecho a investigar a través de lo vivido

[13] .-Ver Capítulo 2.2.9.-La Tradición es Multigeneracional

[14] .- Ver Capítulo 1.12.-Tesis Doce.-Núcleo Central de Sentido y Periferia de Sentido de un Hecho Cultural

[15].-Ver Capítulo 1.04.-Tesis Cuatro.-El Tiempo como Presente-Intuido

[16] .- Ver Capítulo 1.12.-Tesis Doce.-Núcleo Central de Sentido y Periferia de Sentido de un Hecho Cultural

[17] .- Ver Capítulo 1.12.-Tesis Doce.-Núcleo Central de Sentido y Periferia de Sentido de un Hecho Cultural

[18].-Tomando el concepto de Hiato Histórico propuesto por Mario Briceño Iragorry, lo apliqué a la Macroetnia indígena venezolana:
-Enrique Alí González Ordosgoitti (2001).-El Campo del Tiempo-Pasado e Historia en Venezuela: el Hiato Indígena. (Apuntes para una Filosofía de la Historia Imaginada), (Trabajo de Ascenso para Agregado, 2001, Escuela Filosofía, FAHE, UCV) **http://ciscuve.org/?p=15732**

[19] .-Para ver esta crítica a la invisibilidad del aporte indígena:
-Enrique Alí González Ordosgoitti (2001).-El Campo del Tiempo-Pasado e Historia en Venezuela: el Hiato Indígena. (Apuntes para una Filosofía de la Historia Imaginada), (Trabajo de Ascenso para Agregado, 2001, Escuela Filosofía, FAHE, UCV) **http://ciscuve.org/?p=15732**
-Enrique Alí González Ordosgoitti.-La "Reconquista" de España en América por Francisco Morales Padrón o como desacreditar la Ciencia Histórica. **http://ciscuve.org/?p=4097**

[20] .-Para ver esta crítica a la invisibilidad del aporte español:
- Enrique Alí González Ordosgoitti (1992).-*Filosofar sobre Quinientos Años (1492-1992*), **http://ciscuve.org/?p=481**

[21] .-Aquí presentamos al lector interesado, algunos de los trabajos que he realizado para reivindicar el aporte africano-negro, en la conformación de nuestra nacionalidad:
-Enrique Alí González Ordosgoitti (2015).-Video-Conferencia 004: América Negra o Afroamérica-Negra (Orlando, 20.01.2018), **http://ciscuve.org/?p=20964**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (2015).-Video-Conferencia 005: Religiones Afroamericanas-Negras (Orlando, 22.01.2018), **http://ciscuve.org/?p=20969**

-Enrique Alí González Ordosgoitti.-Durante el Primer Millón de Años: los Negros gobernaron la Tierra, **http://ciscuve.org/?p=289**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (2014).-**-Las Religiones Afro-Brasileñas Negras: Cachimbo, Candomble de Cabocles, Pagelancia, Macumba, Candomble, Umbanda y Musulmanes Negros. Una visión introductoria, http://ciscuve.org/?p=7092**

-Enrique Alí González Ordosgoitti.-Los Bantúes: del Sáhara hasta América Latina La Grande, **http://ciscuve.org/?p=138**

-Enrique Alí González Ordosgoitti.-Los Afrodescendientes en Venezuela **http://ciscuve.org/?p=128**

-Enrique Alí González Ordosgoitti.-Indígenas Negros, **http://ciscuve.org/?p=131**

-Enrique Alí González Ordosgoitti.-Gentilicios Africanos-Negros en Venezuela, según Miguel Acosta Saignes, **http://ciscuve.org/?p=134**;

-Enrique Alí González Ordosgoitti.-La Otra Humanidad Afroamericana-Negra: cuando Black is Beatiful, **http://ciscuve.org/?p=141**

[22] .-Esta gran diversidad étnica en el interior de los Estados-Nación, ha aumentado de manera cualitativa y cuantitativa muy importante, especialmente en los países de destino de grandes contingentes migracionales en los siglos XIX y XX. Para el caso de Venezuela la complejidad se revela tan abrumadora, que nos vimos obligados a acuñar en la década de los 80´ el concepto de Etnia Bicultural-Binacional. Aplicándolo primero a la ciudad de Caracas a partir de observaciones etnográficas, primero en 1987, como Responsable de la "Mesa de Cultura Urbana" en el II Foro en Defensa de la Ciudad de Caracas, patrocinado por la UCV y la Federación de Comunidades Urbanas (FACUR), realizado en Caracas en el mes de noviembre, presenté la Ponencia Central de la Mesa Cultura Urbana, en la cual abordaba esta multietnicidad presente en lo urbano en Venezuela (**http://ciscuve.org/?p=971**). Luego con el Ensayo: Caracas: un caso de aculturación urbana, Ganador del IV Certamen Latinoamericano de Ensayo Político de Nueva Sociedad, 1988. Los Jurados fueron: Francisco Herrera Luque, Carlos Matus, Gonzalo Abad (UNESCO), Camilo Taufic y Alberto Koschuetzke. Publicado en la Revista Nueva Sociedad nº 99, enero-febrero 1989 (**http://ciscuve.org/?p=2970**). Luego aplicamos el concepto de Etnia Bicultural-Binacional a nivel nacional, arrojando resultados sorprendentes en 1990, con el Ensayo: En Venezuela Todos Somos Minoría, Ganador del VI Certamen Latinoamericano de Ensayo Político de Nueva Sociedad, 1990. Los Jurados fueron: Esteban Emilio Mosonyi (Venezuela), Horacio Riquelme (Hamburgo, Alemania), Marta Zamora Llanes (Nicaragua), Sergio Chejfec y Alberto Koschuetzke. Publicado en la Revista Nueva Sociedad nº 111, enero-febrero 1991 (**http://ciscuve.org/?p=534**). En 1998 nos vimos obligados a complejizar la red conceptual, creando el concepto de Etnia Bicultural, cuyo uno de sus cinco subtipos es el de Etnia Bicultural-Binacional, los cuales definimos en el Capítulo Teórico de nuestra Tesis Doctoral (Los Sistemas de Fiestas en Venezuela. Hacia una Sociología del Uso del Tiempo Extraordinario Festivo en las Sociedades Estado-Nación Contemporáneas. Tesis Doctoral aprobada con Mención Honorífica, lo cual incluía Diploma y Recomendación de Publicación. Caracas. FACES/UCV. El Tutor fue el Dr. Víctor Córdoba Cañas). Y en 2006 hicimos otros ejercicios de análisis de nuestra multi etnicidad pero a la escala de un barrio (Ponencia en el Simposio ANT 38: "Diásporas, Glocalización y Diálogo de Saberes: por una Epistemología Plural y Antihegemónica", del "52 Congreso Internacional de Americanistas", organizado por la Universidad de Sevilla, España, durante los días 17 al 21 de julio, de 2006. Título de la Ponencia: El complejo mundo de un Barrio Caraqueño. Multietnicidad y Multireligiosidad de los sectores populares urbanos).

[23] .-Ribeiro Darcy (1992).-**Las Américas y la Civilización. Proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos**. Venezuela. Biblioteca Ayacucho, Nro. 180. Pp. 546.

[24] .-Sobre este tema de la Primera Reconfiguración de la Etnia Venezolana, he escrito algunos artículos a los cuales remito al lector interesado:
-Enrique Alí González Ordosgoitti (1999).-¿Refundar la República sobre cuál Ser Histórico?, **http://ciscuve.org/?p=393**
-Enrique Alí González Ordosgoitti (2010).-1810-2010¿Doscientos años de qué? De construir un Camino con 32 Piedras, **http://ciscuve.org/?p=2590**

[25] .-Ver otros trabajos que he realizado sobre las comunidades étnicas biculturales-binacionales:
-Enrique Alí González Ordosgoitti (1991).-"En Venezuela TODOS somos Minorías", (Uno de los Ensayos Ganadores del VI Certamen Latinoamericano de Ensayo Político, organizado por la Revista Nueva Sociedad y la Fundación Friedrich Ebert), Nueva Sociedad (Venezuela) 111: 128-140, enero-febrero, **http://ciscuve.org/?p=534**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (1993).-*Lo bicultural-binacional en expansión*, en: Daniel Mato.-**Diversidad Cultural y Construcción de Identidades**. Caracas. Fondo Editorial Tropykos-CEAP-FACES-UCV. págs. 35-60, **http://ciscuve.org/?p=407**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (1996) (co-Autor).-*La Prensa de la Comunidad Étnica Bicultural-Binacional, Colombo-Venezolana y la Globalización* en: Daniel Mato, Maritza Montero y Emmanuel Amodio (Coordinadores).-**América Latina en los procesos de globalización. Procesos Culturales y transformaciones sociopolíticas**. Caracas. UNESCO, UCV, ALAS. pp: 117-134, **http://ciscuve.org/?p=396**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (1997).-"Efectos sociales de la globalización. Nuevas Etnias: la diáspora venezolana". Comunicación (Venezuela) 98: 41-52, segundo trimestre, 1997, **http://ciscuve.org/?p=2564**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (1999).-"Comunidades Biculturales-Binacionales en Venezuela". Suplemento Cultural, 1608: 1-2, Últimas Noticias, Caracas, 14.03.1999, **http://ciscuve.org/?p=144**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (1999).-"La Prensa de la Comunidad Bicultural-Binacional Colombo-Venezolana y la Globalización (I)". Suplemento Cultural, 1627: 6-7, Últimas Noticias, Caracas, 25.07.1999, **http://ciscuve.org/?p=396**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (1999).-"La Prensa de la Comunidad Bicultural-Binacional Colombo-Venezolana y la Globalización (y II)". Suplemento Cultural, 1628: 10-11, Últimas Noticias, Caracas, 01.08. 1999, **http://ciscuve.org/?p=396**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (2009).-"Leer la Identidad Venezolana a la luz de las Comunidades Étnicas Biculturales en América Latina" Revista Venezolana de Ciencias Económicas y Sociales, FACES-UCV (Venezuela) 3: 91-116, septiembre-diciembre, 2009

-Enrique Alí González Ordosgoitti (2009).-"Lo Bicultural-Binacional en expansión: los españoles-venezolanos". Anuario ININCO, FAHE/UCV (Venezuela) 21 (2): 138-170, julio-diciembre, 2009, **http://ciscuve.org/?p=407**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (2011).-"Las Comunidades Étnicas Biculturales-Binacionales en Venezuela". Revista Familia Cristiana Digital, Año 29, Nro. 28, Julio 2011. **www.familiacristiana.org.ve**, **http://ciscuve.org/?p=144**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (2012).-"La prensa de la comunidad Bicultural-Binacional, Colombo-Venezolana y la Globalización". Revista de Filosofía y Humanidades ITER-Humanitas (Instituto de Teología para Religiosos/Facultad de Teología de la UCAB) (Venezuela) 9 (17): 185-204, enero-junio, 2012, **http://ciscuve.org/?p=396**

-Enrique Alí González Ordosgoitti (2016).-"Lo Bicultural-Binacional en expansión", Revista Familia Cristiana Digital, Año 30, Nro. 83, Febrero 2016. **www.familiacristiana.org.ve**, **http://ciscuve.org/?p=407**

[26] .-Presentamos una muestra mínima de bibliografía, referente a la importancia de las etnias biculturales-binacionales en Venezuela:
-Acosta Humberto (25.06.1990).-"El gol citadino (XXXIX). ¡Cómo duele!", El Nacional, Caracas, B-6

-Angulo Oscar Alberto (01.09.1990).-"La Columna del Detective. Súbita riqueza de habitantes de Palavecino acrecentó el hampa", Crónica Metropolitana, Cabudare-Barquisimeto, Lara, 1 (1): 8, 1-6.09.1990

-Armao Oscar (07.09.1990).-"Destacan Escuelas de Karate Do en Nacional Abierto Porteño", Valencia, El Carabobeño, viernes, B-8

-Banda Cecilia y Mishy Lesser (1987).-*Los que se van: la migración Manabita a Venezuela* en: Luis Barriga Ayala (editor).-**Sociedad y Derechos Humanos**, Caracas, URSHLAC-UNESCO, pp 220-223

-Boscán Jesús (24.08.1990).-"Carángano debuta hoy en Barquisimeto alternando con La Banda Actual", El Impulso, Barquisimeto, viernes, C-5

-Briceño Wadim (24.07.1989).-"Jóvenes libaneses celebran su VI aniversario", El Nacional, Caracas, lunes, C-3

-Bruk S (1985)**.-Procesos etnodemográficos. La población del mundo en el umbral del siglo XXI**, Moscú, Academia de Ciencias Sociales de la URSS, 1985, p.186,

-El Impulso (30.08.1990).-"En el Atlántico Madeira Club", Barquisimeto, jueves, C-6

-El Nacional (23.02.1990).-"Iglesia Oriental celebró Día de San Marún", Caracas, viernes, B-18

-El Nacional (08.03.1990).-"Asociación de Damas Japonesas entregó donativo a la Fundación del Niño", Caracas, B-20

-El Nacional (16.03.1990).-"Inmigrantes y refugiados tema de discusión en Misión Católica Italiana", Caracas, C-3

-El Nacional (20.06.1990).-"Constituida Casa de Italia en Punto Fijo", Caracas, miércoles, B-17

-El Nacional (28.06.1990).-"Centro Riojano Venezolano inicia sus actividades", Caracas, miércoles, B-15

-El Nacional (04.07.1990).-"Elevan al nuevo Exarca de Iglesia Melquita Católica", Caracas, miércoles, B-16

-El Nacional (09.09.1990).-"Celebran fiestas patronales de la Caridad del Cobre", Caracas, domingo, C-9

-El Nacional (10.09.1990).-"En barriada de Los Teques luchan contra las drogas", Caracas, lunes, D-16

-El Nacional (24.09.1990).-"Remitido Cubano-Venezolano. Fundación Pro Monumento José Martí", Caracas, lunes, A-7

-El Universal (24.03.1990).-"En las elecciones presidenciales de Perú. Apristas están convencidos del triunfo de Luis Alba Castro", Caracas, 1-18

-El Universal (02.07.1990).-"Almuerzo Conferencia en Cámara Venezolano Japonesa", Caracas, lunes, 2-19

-El Universal (09.09.1990).-"En Lagunita Country Club. Reunión de las Damas Argentinas", Caracas, 3-21

-González Mariche Alexis (13.06.1990).-"El gol citadino (X). Del Sur...¿escuchó?", El Nacional, miércoles, B-6

-Guerrero Sandra (16.09.1990).-"Los más peligrosos. De Tiro al Blanco a Pinto Salinas", El Nacional, Caracas, domingo, D-20

-Guerrero Sandra (24.09.1990).-"Los más peligrosos. La Pastora es sinónimo de reducto de antisociales", El Nacional, lunes, D-16

-L.R.M (05.09.1990).-“El Rincón de los Miércoles”, El Impulso, Barquisimeto, miércoles, D-3

-Las Heras Txomin (31.03.1990).-“Casi 400 mil residentes colombianos podrán sufragar desde Venezuela”, El Nacional, Caracas, D-6

-M.A. (28.08.1990).-“En Honor a la Virgen de La Candelaria”, El Impulso, Barquisimeto, martes, C-6

-N.K (28.01.1990).-“La iglesia bizantina de la comunidad griega”, El Universal, 3-21

-Pino Camilo (24.12.1989).-“Club Dominicano. Aquí no hay crisis, hay merengue”, Caracas, Feriado (El Nacional), domingo

-Popic Miro (06.05.1990).-“El Menú. Guía del Buen Comer. Al fin otro japonés”, Feriado (El Nacional), Caracas, domingo, p.13

-Reglá Castillo Carlos (25.03.1990).-“Cumple 45 años. La venezolanidad del Centro Catalán”, El Universal, domingo, 2-17

-Rojas Elides (08.04.1990).-“Más de 100 millones de bolívares movilizan al año comerciantes chinos”. Caracas, El Nacional, domingo, D-16

-Serrano Ignacio (15.06.1990).-“El gol citadino (XV). !Forza! ¡Forza!...¿Forza?”, El Nacional, Caracas, viernes, B-6

-Serrano Ignacio (21.06.1990).-“El gol citadino (XII). Mucho mate y cero goles”, El Nacional, Caracas, B-6

-Serrano Ignacio (21.06.1990).-“El gol citadino (XXXI). Aquarela verde amarela”, El Nacional, Caracas, jueves, B-8

[27] .-Aunque el proceso de la diáspora venezolana ya era perceptible en la década de los noventa, tal como lo dejamos asentado en: Enrique Alí González Ordosgoitti (1997).-Efectos sociales de la globalización. Nuevas Etnias: la diáspora venezolana. Comunicación (Venezuela) 98: 41-52, segundo trimestre (**http://ciscuve.org/?p=2564** ). Lo que viene sucediendo a partir de 1999 es propiamente una migración masiva, cuyas consecuencias impactan de manera muy grave la constitución de la Nación Venezolana.